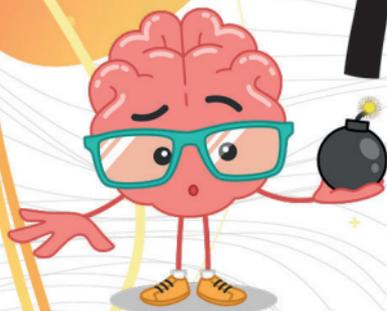


SIMPLE MENTE UNA GUÍA



DEL FIN
DEL MUNDO
TAL Y COMO LO CONOCEMOS

ESTÁ MUCHO MÁS CERCA
DE LO QUE PIENSAS

TOM MAC GUINNESS

SIMPLE MENTE UNA GUÍA



DEL FIN
DEL MUNDO
TAL Y COMO LO CONOCEMOS

ESTÁ MUCHO MÁS CERCA
DE LO QUE PIENSAS

TOM MAC GUINNESS



simplemente.info

AGRADECIMIENTOS

La vida es un viaje y nadie puede llegar lejos sin el apoyo y la ayuda de muchas personas.

Este libro se lo dedico a esas personas de mi vida.

A mis padres, por haberme demostrado y enseñado cómo ser una persona decente. A mi familia, por amarme y hacer que me mantenga en el buen camino. A mis mentores, que me prepararon al compartir conmigo sus experiencias y conocimientos. A mis amigos y compañeros, por su lealtad y apoyo.

ACERCA DEL AUTOR

Me llamo Tom Mac Guinness y nací en 1951 en Dundalk, un pueblo de tamaño medio en la costa este de Irlanda, a medio camino entre Dublín y Belfast.

Crecí en una buena familia irlandesa en la que era el mayor de cinco hermanos y una hermana. Mi padre era un respetable y reconocido empresario local.

Con veinte años, tuve una experiencia espiritual profunda que cambió mi vida y pasé los siguientes ocho años siendo misionero, sobre todo en Sudamérica.

Tras volver a Irlanda en 1979, me hice cargo de la gestión del centro ecuestre de la familia en Dundalk. Pronto se tornaron evidentes las limitaciones del negocio y, en 1985, fundé Horseware Products para fabricar y desarrollar mantas para caballos.

Desde entonces, Horseware ha crecido hasta convertirse en líder internacional indiscutible en su sector del mercado. Tiene más de 700 empleados en todo el mundo y plantas de producción en Irlanda, Camboya, China y Estados Unidos, donde se producen más de un millón de mantas al año.

Durante estos años, Horseware y yo hemos ganado muchos premios empresariales, de innovación y por la excelencia de los productos, entre los que se incluye el 35 BETA Innovation Awards for new product development, premio a la innovación en el desarrollo de productos nuevos. En el año 2002, me seleccionaron como Ernst and Young Emprendedor Industrial del Año en Irlanda.

En 2021, vendí mi participación mayoritaria en Horseware. Estoy involucrado en muchos proyectos, pero ahora mismo mi atención se centra en compartir todas las lecciones que he aprendido a través de la promoción de mis cuatro libros.

OTROS LIBROS DE LA SERIE



ÍNDICE

PRÓLOGO	11
1. LA BIBLIA	15
2. TIEMPO	25
PARTE I - LAS LÍNEAS TEMPORALES	
3. DANIEL 2	31
4. MATEO 24	47
5. EL RAPTO	61
6. DANIEL 9	71
PARTE II - DANIEL	
7. DANIEL 7	97
8. DANIEL 8	109
9. DANIEL 11	119
10. DANIEL 12	123
11. ¿QUIÉNES SON LOS SANTOS?	129

PARTE III - APOCALIPSIS

12. EL LIBRO DE APOCALIPSIS	133
CONCLUSIÓN	189

PRÓLOGO

No soy un académico ni un pastor como puedes ver si has leído mi pequeña biografía, así que supongo que tienes derecho a saber por qué quería escribir este libro y por qué considero que estoy cualificado para ello.

Las personas siempre han hablado acerca del fin del mundo. Cada vez que hay una guerra, un desastre natural o algún acontecimiento importante, parece que acuden a la Biblia e intentan encontrarle un significado oscuro. La única culpable de esto es la comunidad religiosa, que ha empezado a dar falsas alarmas pocos días después de que se fuera Jesús. De hecho, las cosas se pusieron tan mal en la época de Pablo que tuvo que escribirle una carta a los tesalonicenses para pedirles que se calmaran y que no cundiese el pánico. Les dijo que tenían que pasar ciertas cosas antes del fin del mundo, pero el consejo se ha ignorado bastante desde entonces.

Últimamente, se le ha dado mucho bombo al tema del fin de los tiempos. Cada año se estrena un taquillazo sobre el fin del mundo, así que las personas se han ido familiarizando con la terminología, pero no tienen ni idea de

qué significa. No saben dónde será Armagedón ni quién se supone que es el anticristo.

El trauma psicológico de estar en el umbral del nuevo milenio y la posible amenaza de interrupción masiva de los sistemas informáticos del mundo causados por la llegada del año 2000 generaron mucho interés en el final de los tiempos. Los acontecimientos del 11 de septiembre también contribuyeron con la sensación de urgencia y pánico. Las personas tenían miedo, se planteaban preguntas: ¿eso era parte de un patrón? ¿Iban a suceder más cosas? Había mucha desinformación. Incluso entre los cristianos, toda esta parte de la profecía bíblica es desigual, algunos la ignoran y otros le prestan demasiado interés.

Teniendo todo esto en cuenta, vi que había un hueco para presentar de forma simple y directa lo que dice la Biblia que va a pasar algún día. Muchos libros que tratan este tema son demasiado complicados, difíciles de leer, no son fáciles de seguir. Otros están muy sesgados, se centran demasiado en demostrar algún punto teológico, así que les falta equilibrio y objetividad. Las profecías bíblicas no estaban disponibles para los curiosos, para los principiantes.

El hecho de que no esté cualificado es lo que me cualifica. No tener un doctorado en escatología me ayuda a hacer que sea sencillo, y la sencillez es la clave para entender todo esto. No digo que no haya pasajes realmente

complicados, pero no tiene sentido meterse en eso, a menos que tengas conocimientos sólidos del tema. Así que en eso pretendo centrarme, en lo fácil, en el panorama completo. ¡Espero que disfrutes el viaje!

CAPÍTULO 1

LA BIBLIA

Vamos a echar un vistazo al libro de donde sale todo esto.

El *best seller* de todos los tiempos

La Biblia es un libro maravilloso. El *best seller* de todos los tiempos. Es sorprendente que mucha gente no lo haya leído nunca. Se escribió en un período de miles de años por cuarenta personas diferentes y, aun así, tiene una continuidad que desafía toda explicación. La Biblia está llena de profunda sabiduría y de verdades sencillas. Culturas enteras se han ido desarrollando al utilizar los principios que se establecen en ella. Está llena de predicciones y profecías que se han ido cumpliendo.

La mente de Dios

Más que todo eso, la Biblia es una fuente enorme de inspiración, esperanza, ánimo y sabiduría. Es la mente de Dios en papel. Es alimento para tu alma, luz para tu camino. La Biblia ha sido la fuente de inspiración de muchos movimientos importantes para liberar a los oprimi-

dos y vencer la injusticia. Creo que te debes a ti mismo el echarle un buen vistazo a lo que la Biblia tiene que decir.

¿Qué Biblia?

Algo que confunde a las personas es la cantidad de traducciones disponibles. Las más difundidas dicen más o menos lo mismo. Algunas son más elocuentes que otras. Todas derivan de los mismos manuscritos originales en hebreo y griego, así que todas están de acuerdo en la esencia, aunque se pueden encontrar algunas diferencias en el énfasis.

La Biblia está dividida en capítulos y versículos. En la mayoría de las traducciones, están enumerados todos los versículos por separado. Habrás notado que cuando se cita la Biblia suele ir acompañada de dos números y a veces de una abreviatura, como, por ejemplo, Mt. 24:1. Esto quiere decir que el versículo que estás leyendo pertenece al libro de Mateo, capítulo 24, versículo 1.

Léela tú mismo

Lo importante es que la leas tú mismo. No aceptes lo que otra persona te diga que dice, ni siquiera este libro.

La Biblia es la vara de medir con la que se tendría que comparar todo. Eso no quiere decir que Dios no siga hablando hoy en día. Dios continúa haciéndolo, pero los sus nuevos mensajes se basarán en los cimientos que ha

sentado lo que ha dicho anteriormente. No va a contradecirlo, como es el caso de algunas sectas y cultos que se atribuyen nuevas revelaciones que, al examinarlas, no son compatibles con lo anterior.

Si te fijas en las pruebas, tienes que enfrentarte al hecho de que, o bien la Biblia es el fraude más elaborado de la historia de la humanidad, o bien ha sido influenciada por alguna fuerza extraterrestre, inspirada por una mente, no por cuarenta personas. La Biblia hace predicciones muy precisas sobre el futuro. Describe en detalle lo que Dios ha planeado y cómo se va a conseguir.

El fin del mundo tal y como lo conocemos

Todos hemos oído hablar del fin del mundo en varias ocasiones y siempre hay alguien que parece que dice “el fin está cerca”. La mayoría ha oído hablar acerca del anticristo, la marca de la bestia y Armagedón, pero no tienen ni idea de cómo encajan todas las piezas.

Más o menos, un tercio de la Biblia se planteó como un mensaje profético sobre el futuro. Muchas de estas profecías ya se han cumplido.

Una en mil millones

Se ha calculado la probabilidad de que todas las profecías que hablan del Mesías se cumplan, ya sea de forma intencionada o accidental por Jesús, y se estima que es

menos que una en mil millones. La posibilidad más remota. Muchos de estos eventos estaban totalmente fuera de su control. No tenía poder sobre el tiempo y el lugar de su nacimiento y no tuvo manera de manipular esa situación. La crucifixión todavía no se había inventado cuando se profetizó que se le traspasarían las manos y los pies. El profeta Daniel profetizó el año de la muerte de Jesús seiscientos años antes de que sucediera. Hay cientos de profecías precisas que se han cumplido, no de manera vaga con interpretaciones dudosas de los acontecimientos, sino con predicciones claras que se cumplieron de modo concreto.

Esto, por sí solo, como mínimo, hace de la Biblia un libro extraordinario que se debería tomar en serio. El hecho de que tantos acontecimientos se hayan predicho con exactitud da credibilidad a las predicciones que aún quedan por cumplir.

A diferencia de los desvaríos imprecisos de personas como Nostradamus, la Biblia predice el futuro muy exacta y concretamente. No hay nada impreciso en lo que dice que va a pasar. Hay muchos detalles que aún no están claros, pero la dirección general y el orden de los eventos están claramente delineados.

Durante dos mil años, los cristianos han estado orando para que venga el Reino de Dios, para que se haga la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo. Jesús les

enseñó a sus seguidores a que cuando orasen a Dios lo hiciesen por este tema, es decir, que era una parte importante de su mensaje. Les pidió que orasen para que venga el Reino de Dios y para que se haga la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo. Pocas personas han entendido lo que significa esto de verdad.

Está claro que en el momento en el que Jesús les estaba enseñando esa oración, el Reino de Dios no había venido a la tierra y su voluntad no se había hecho aquí. Les explicó que era importante que orasen para que ocurriera algún día.

Pero el Reino de Dios va a venir. Su voluntad se va a hacer en la tierra como en el cielo. Jesús le dijo a Poncio Pilato: “Mi reino no es un reino terrenal. Si lo fuera, mis seguidores lucharían para impedir que yo sea entregado a los líderes judíos; pero mi reino no es de este mundo” (Juan 18:36).

Por ahora, este es nuestro mundo. Estos son nuestros errores y nuestros pecados. Estas son nuestras guerras, nuestras hambrunas, nuestras injusticias y nuestra contaminación.

Nosotros, la raza humana, tenemos el control y se lo cedemos a cualquiera que escojamos. A lo largo de la historia, las cosas se han ido de las manos y Dios ha in-

tervenido, pero la mayor parte del tiempo Dios ha tenido que trabajar desde la distancia.

Cuando se le ha pedido que intervenga, cuando una persona o un grupo de personas ha buscado la ayuda de Dios y le ha dado la autoridad de intervenir, lo ha hecho, y lo seguirá haciendo. No obstante, la raza humana tiende mucho más a darle la autoridad a la persona equivocada, a rendirse ante el espíritu equivocado y a Dios, simplemente, se le deja de lado, observando cómo sigue el partido.

Dios no se va a quedar ahí y dejar que esto continúe así siempre. El partido está a punto de terminar, estamos en el tiempo de descuento. Que quede claro: al final va a intervenir. Cuando esté listo y cuando la humanidad haya escogido por fin. Pero, hasta ese momento, la única autoridad que tiene para gobernar en la tierra está en los corazones y mentes de aquellos que le han dado autoridad para hacerlo.

Interpretando la Biblia

Este libro es una guía y como toda buena guía muestra el camino a través de un territorio desconocido. Señala zonas de interés y te ahorra tiempo al evitar callejones sin salida y lugares peligrosos. Normalmente, solo te hace falta una guía en el primer viaje y la próxima vez ya intuyes dónde estás y puedes preparar tu propio itinerario.

Como la idea de este libro es orientar, voy a intentarlo y voy a dejarte a ti la parte de interpretar. Dicho de otra forma, te enseñaré el pasaje en su contexto y en lo posible dejaré que saques tus propias conclusiones.

Claro está que esto no siempre va a ser posible o conveniente, pero, cuando se pueda, simplemente voy a presentar el texto tal cual está. Sin embargo, en muchas ocasiones voy a ayudarte a atar cabos. Intentaré señalar dónde estoy dando mi punto de vista o quedará claro por el contexto.

Me gustaría mencionar algunas pautas con las que deberías juzgar y procesar esas interpretaciones. Cuando en la Biblia aparece algo que no entiendes, hay dos cosas que debes tener en cuenta.

Las dos reglas

En primer lugar, la Biblia es un libro espiritual y místico y se ha de discernir espiritualmente. Eso quiere decir que, si el significado no está claro, debe revelarse. No importa lo santo, inteligente o espiritual que seas, tú no puedes descifrarlo; ha de revelarse. Por lo tanto, tienes que permitir que el significado llegue a ti, así que te tienes que abrir.

Cuando lleguemos a la parte de las visiones de Daniel, ya verás que él no tenía ni idea de qué significaban muchas de ellas y eso era algo que le molestaba. Las profecías bíblicas muchas veces no van a parecer lógicas

porque tratan cosas que van más allá de nuestra experiencia, así que debes intentarlo y no tener ideas preconcebidas.

En segundo lugar, la clave de la revelación suele estar en ella misma.

Dicho de otra forma, el primer sitio donde tienes que buscar es en la misma Biblia. Es así, interpretas la Biblia con la Biblia. Creo que siempre deberías buscar la prueba bíblica para todas las conclusiones a las que llegues.

Pienso que, cuando Dios quiere que entiendas algo, suele ser algo obvio; aunque puede que tú no lo veas si no estás listo para recibir su mensaje, a pesar de que sea tan claro como el agua.

Una cosa está clara y es que no se puede descifrar al extrapolar, al empezar por un supuesto y luego hacer que los hechos encajen en esa plantilla, pese a que eso signifique falsificarlos o ignorar alguna parte para hacer que encajen.

Por ejemplo, la interpretación tradicional del jinete blanco del primer sello es un buen ejemplo de esa tendencia.

A donde quiero llegar es que yo solo soy el guía. No me inventé nada, únicamente intento contarlo tal y como es y existe una tendencia a atacar al mensajero. No soy un loco que quiere que vendas tu casa y vivas en la mon-

taña —por ahora—. La Biblia es un libro antiguo, lleva presente mucho tiempo y no necesita que la defiendan ni que la interprete.

Las personas tienen ansia de saber el futuro. Fíjate en las estadísticas de cuántas personas leen el horóscopo cada día o la cantidad de anuncios de tarot o de videntes que hay en la televisión.

La Biblia no te va a decir si te van a dar un aumento o si te vas a mudar a otra ciudad. Te muestra una perspectiva general. Nos dice a dónde vamos y cuánto tardaremos en llegar allí.

CAPÍTULO 2

TIEMPO

Todas las predicciones o profecías implican tiempo, así que nuestra percepción del tiempo, de qué es y cómo funciona, afectará al modo en que entendemos e interpretamos la profecía.

Sin entrar en detalles técnicos, permíteme decirte que el tiempo es una dimensión, igual que la altura y la longitud. No podemos existir sin el tiempo, además, este es relativo. Dios lo creó para que podamos existir en nuestro estado actual y dijo que llegará el día en el que el tiempo deje de existir.

Está claro que Dios no ve las cosas como lo hacemos nosotros. El tiempo es algo que él creó, así que él puede manipularlo. Puede acortarlo, pararlo, enredarlo, acelerarlo y ponerle fin. Para mí es como un partido: hay dos partes o cuatro cuartos de tantos minutos cada uno.

Puede que haya tiempo de descuento o tiempo extra dependiendo de lo que suceda, pero en algún instante el partido se terminará porque depende del tiempo. Está dentro de un círculo de tiempo y no puede existir sin él.

El tiempo existe porque Dios lo creó y en algún momento “el tiempo no será más”. Esa es su promesa. Esa es su promesa.

El tiempo, tal y como lo conocemos, es un concepto lineal. Es decir, es una línea, la línea del tiempo.

CD o casete

Las profecías normalmente siguen una dirección general de tiempo que empieza al principio y concluye al final, pero de vez en cuando se salta una parte y pasa a otra. Es como la diferencia entre un CD y un casete. Con el casete estás atrapado en una línea temporal: puedes adelantar, pero para ir desde el principio hasta el final tienes que escucharlo entero, debes seguir el orden. El CD puedes reproducirlo en cualquier orden. Dios tiene una barra de desplazamiento de la línea temporal, como la que observas en muchos programas informáticos, y puede reproducirla donde quiera.

La N-6 – El mapa de España

Para mí, el tiempo es como una carretera por la que vas conduciendo. Comienzas en el punto A y terminas en el punto Z. No puedes llegar hasta C o G sin pasar por B, pero ¡Dios no está en la carretera! Está en otra dimensión. Está mirando desde arriba hacia la carretera. Dios puede

ver dónde empieza y dónde termina porque él es el principio y el final, el alfa y el omega.

Piensa que estás viajando desde Madrid a La Coruña y decides coger la N-6, eso quiere decir que tienes que cruzar por Astorga antes de pasar por Lugo.

Dios no está atrapado en el tiempo como nosotros, así que él puede dar saltos en el tiempo y en muchas profecías lo hace, se desplaza en el tiempo.

Puede mirar hacia abajo para observar el tiempo como quien mira un mapa. Dios puede saltar desde Madrid hasta Lugo y volver a Tordesillas. Más o menos, como alguien que va en helicóptero, pero si estás en la dimensión del coche no puedes hacerlo, tienes que continuar en la carretera.

Por ejemplo, digamos que no sabes exactamente dónde está Benavente, pero sí sabes que está entre Zamora y León, así que tienes cierta idea de su localización. Luego descubres que está entre Tordesillas y Astorga y eso reduce las distancias y así sucesivamente.

Ya ves que el tiempo es relativo y multinivel y las profecías de la Biblia no siempre siguen una línea temporal recta, sino que dan saltos en el orden del tiempo. Así que, para que tengan sentido, tienes que intentar ponerlas en algún tipo de orden dentro de una línea temporal.

Hay muchos pasajes que presentan una línea temporal o un orden de acontecimientos claro, así, estudiarlos nos ayudará a poner en el orden correcto eventos que aparentemente no tienen relación entre sí.

Entonces, lo primero que me gustaría hacer sería echar un vistazo a varios de estos pasajes y fijar algunas líneas temporales. Esto nos ayudará a avanzar rápidamente más adelante.

Lo segundo es que, a medida que avanzamos, pretendo hacer algunos apuntes sobre el contexto de algunas personas, hechos históricos y términos, pero en secciones aparte, para no interrumpir la fluidez de los pensamientos.

Teniendo todo esto en cuenta, propongo que empecemos por tres líneas temporales que se encuentran en los capítulos 2 y 9 del libro de Daniel y en el capítulo 24 del Evangelio de Mateo.

PARTE I

LAS LÍNEAS TEMPORALES

CAPÍTULO 3

DANIEL 2

Daniel 2 es una línea temporal

La profecía de Daniel, que él mismo describe en el capítulo 2, es la primera línea temporal en la que nos vamos a centrar.

Es la profecía más completa y sencilla de toda la Biblia.

Se trata de una vista general que ilustra la historia del mundo: desde Babilonia hasta la venida de Cristo para establecer su reino en la tierra. Generalmente, la historia se escribe después de que hayan ocurrido los hechos con la ventaja de tener una perspectiva del tiempo, pero, en este caso, Daniel la escribió cientos, incluso miles de años antes de que se produjera el acontecimiento.

La historia empieza con Nabucodonosor, el rey de Babilonia, soñando algo que le hizo casi morir de miedo. Estaba tan perturbado por el sueño que llamó a sus sabios y les ordenó que le proporcionasen la interpretación del sueño y, si fallaban, los condenaría a muerte a todos.

No hace falta decir que esto era un poco descabellado, sobre todo, porque el rey se había olvidado de qué había soñado, así que los sabios tendrían que dar con el sueño y con la interpretación.

Daniel le pidió al rey que le diera tiempo para orar y preguntarle a su Dios. Pasados unos días, Daniel volvió junto al rey con las respuestas que estaba buscando.

¡Esto es lo que le dijo!

Este pasaje es tan sencillo que no requiere mucha explicación, así que te dejo aquí el texto original sacado de la Biblia de *Reina Valera Actualizada*, y luego lo veremos en más detalle con la traducción de la *Nueva Traducción Viviente*.

El sueño del rey

Tú, oh rey, mirabas y he aquí una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuyo brillo era extraordinario, estaba de pie delante de ti; y su aspecto era temible. La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce; sus piernas eran de hierro; y sus pies en parte eran de hierro y en parte de barro cocido. Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos. Ella golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido,

y los desmenuzó. Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como el tamo de las eras en verano. El viento se los llevó, y nunca más fue hallado su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra.

La interpretación: Babilonia es el primer reino

Este es el sueño. Y su interpretación también la diremos en presencia del rey: Tú, oh rey, eres rey de reyes porque el Dios de los cielos te ha dado la realeza, el poder, la fuerza y la majestad. Todo lugar donde habitan los hijos del hombre, los animales del campo y las aves del cielo, él los ha entregado en tus manos y te ha dado dominio sobre todos ellos. *Tú eres aquella cabeza de oro.*



Media Persia y Grecia

Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y otro tercer reino de bronce [representado por el vientre de bronce de la estatua], el cual dominará en toda la tierra.

Roma

El cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, y como el hierro despedaza, así desmenuzará y despedazará a todos estos. Lo que viste de los pies y de los dedos, que *en parte eran de barro cocido de alfarero y en parte de hierro*, significa que ese reino estará dividido; pero en él habrá algo de la firmeza del hierro, tal como viste que el hierro estaba mezclado con el barro cocido. Y por ser



los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el reino será en parte fuerte y en parte frágil. En cuanto a lo que viste, que el hierro estaba mezclado con el barro cocido, se mezclarán por medio de alianzas humanas, pero no se pegarán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con el barro.



El reino divino

Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos,

pero él permanecerá para siempre. De la manera que viste que de la montaña se desprendió *una piedra sin intervención de manos, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro*, el gran Dios ha hecho saber al rey lo que ha de acontecer en el porvenir. El sueño es verdadero y su interpretación es fiel.
Daniel 2:31-45

Los versículos de arriba son de la traducción de la Biblia *Reina Valera Actualizada* y los de debajo de la *Nueva Traducción Viviente*. Ambos dicen lo mismo, pero lo expresan de una forma un tanto diferente.

El sueño no incluye los dos primeros gobiernos del mundo, el de Egipto y el de Asiria, porque ya habían pasado antes que el sueño en sí. No obstante, más adelante en la Biblia, se deja muy claro que en total habrá siete grandes imperios en el mundo que se representan como las siete cabezas de la bestia en Apocalipsis 13 y 17.

Nabucodonosor tuvo este sueño durante su reinado y Daniel lo interpretó en el mismo período, entonces la profecía empieza con el reino de Babilonia y con el gran gobierno mundial de la mismísima Babilonia.

El sueño se recoge en los versículos 31-35 tal y como se lo narró Daniel a Nabucodonosor y la interpretación en los versículos 37-45.

La interpretación del sueño se incluye en el mismo capítulo y, para que esté lo más claro posible, a cada sección del sueño que se describe le sigue inmediatamente su interpretación.

SUEÑO: “En su visión, su majestad vio frente a sí una enorme estatua resplandeciente de un hombre; daba terror verla. La cabeza de la estatua era de oro fino...” (vv. 31-32a).

INTERPRETACIÓN: “Su majestad, [...] Dios lo ha puesto como gobernante [...] Usted es la cabeza de oro” (vv. 37-38). Según Daniel la línea temporal comienza aquí, con el gran reino de Babilonia, la “ciudad de oro” de la antigüedad (Isaías 14:4), y su gran rey Nabucodonosor.

SUEÑO: “El pecho y los brazos eran de plata” (v. 32b).

INTERPRETACIÓN: “Después de que termine su reino, surgirá otro reino, inferior al suyo [...]” (v. 39). Como ya se ha identificado que la cabeza es Babilonia, lo único que tenemos que hacer para saber cuál era el siguiente es fijarnos, históricamente, qué reino surgió tras el de Babilonia.

Según la historia del mundo, el reino dual de Media y Persia siguió al de Babilonia. Por lo tanto, sabemos cuál es el reino de plata, aunque no se mencione en la interpretación. Sin embargo, sí que se alude en otro capítulo más adelante. “Mene Mene” aparece escrito a mano en

la visión de la pared en Daniel 5:18-31 y en el capítulo 8 como el reino que conquistaría Babilonia.

Fíjate también en el extraordinario simbolismo de la imagen. El reino dual de Media y Persia se representa con dos brazos. Persia era el más fuerte de los dos, igual que pasa con el cuerpo, ¡uno de los brazos era más fuerte que el otro!

SUEÑO: “[...] El vientre y los muslos de bronce” (v. 32c).

INTERPRETACIÓN: “[...] Un tercer reino, representado por el bronce, surgirá para gobernar el mundo” (v. 39b). Gracias a la historia, sabemos que este tercer reino, el que le seguiría a Persia, era el Imperio griego. En otro capítulo posterior, Daniel profetiza de forma específica que Grecia conquistaría Media Persia (Daniel 8:21-22). Esto se cumplió unos trescientos años *después* de que se hiciera la profecía.

El Imperio de Alejandro Magno no era necesariamente el más poderoso, pero era el que más abarcaba. Se extendía desde Italia hasta India y desde Rusia hasta África gobernando o dominado el mundo de esa época.

SUEÑO: “Las piernas eran de hierro [...]” (v. 33a).

INTERPRETACIÓN: “Después vendrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro. Ese reino destrozará y aplastará a todos los imperios anteriores [...]” (v. 40).

Como ya se ha cumplido la historia en sí, sabemos que este cuarto reino era Roma. Roma, el reino fuerte con puño de hierro que reprimió todo el mundo conocido con un férreo gobierno militar en los días antes de Cristo. Fue uno de los imperios que gobernó durante más tiempo que el mundo haya conocido. “Sujetó todas las cosas” de manera tan eficaz que durante casi cien años no hubo guerras importantes. Nadie era capaz de reunir un ejército contra el dominio de Roma.

Una vez más, es muy interesante darse cuenta de cuánto se asemeja esta parte concreta de la imagen a cómo se hizo realidad el Imperio romano. Dos piernas de hierro. ¿Alguna vez Roma se dividió en dos? ¡Sí! Durante la caída se dividió en Imperio de Oriente y de Occidente. El Imperio de Occidente estaba dirigido por Roma. El Imperio de Oriente se regía por Constantinopla y se llamaba Imperio bizantino. Incluso las partes que tiene la misma imagen simbolizan los reinos del hombre. Esto se convierte en algo sumamente significativo a medida que continuamos hacia los pies.

SUEÑO: “[...] Y los pies eran una mezcla de hierro y barro cocido” (v. 33b). Esta última parte de la imagen se interpreta en tres versículos completos, así demuestra que la visión es para reinos de los “últimos tiempos”, ¡tal y como le dijo Daniel a Nabucodonosor en el versículo 28!

INTERPRETACIÓN (Parte 1): “Los pies y los dedos que usted vio eran una combinación de hierro y barro cocido, lo cual demuestra que ese reino se dividirá. Por ser barro mezclado con hierro, tendrá algo de la fuerza del hierro” (v. 41).

El *hierro* y el *barro cocido* de los pies representan los dos tipos de gobierno que el mundo ha conocido desde la caída de Roma: *democracias* y *dictaduras*.

¿En qué se parecen estos gobiernos al hierro y al barro cocido? Bueno, en la palabra de Dios, el barro cocido siempre simbolizó al pueblo: “nosotros somos el barro” (Isaías 64:8). Entonces, el gobierno del pueblo o la democracia es el gobierno de barro. Además, se trata de un modo de gobierno más débil y no tiene la “fortaleza del hierro” que representa a los dictadores, a las dictaduras militares totalitaristas y a su dominio firme.

Dice: “ese reino estará dividido”. Así ha sido desde la caída de Roma. Una división del reino de los hombres sin que un poder domine por completo. Existieron simultáneamente imperios igual de importantes, como el británico y el francés, el español y el portugués, Estados Unidos y Rusia, etc. Así que puedes decir que nadie tuvo la mayoría, ningún otro poder ha dominado el mundo desde Roma. Una vez más, las distintas partes de la imagen simbolizan el transcurso de la historia de forma exacta.

INTERPRETACIÓN (Parte 2): “No obstante, si bien algunas de sus partes serán tan fuertes como el hierro, otras serán tan débiles como el barro” (v. 42).

Como bien sabes, todo el mundo tiene diez dedos en los pies. Estos representan lo mismo que los diez cuernos, tanto en Daniel 7 como en Apocalipsis 17. “Sus diez cuernos son diez reyes que gobernarán ese imperio” (Daniel 7:24).

Lo que nos encontramos en esta última parte con los dedos de los pies es una imagen simbólica que muestra a los grandes gobiernos de la humanidad acabando con un gobierno combinado, como un “gobierno de las Naciones Unidas”. Una combinación de varios gobiernos, reinos o reyes representados por los diez dedos de los pies.

Puedes pensar que son diez literalmente o que es un número general de naciones que rigen en el mundo en un foro, como el de las Naciones Unidas. No lo sé. No obstante, el número diez se utiliza tanto que a mí me parece que en este gobierno final habrá diez reyes o Estados.

Como sabrás, en este momento, el Consejo de Seguridad de la ONU tiene quince miembros: cinco permanentes y diez no permanentes. Puede que cambien y que sean veinte, diez permanentes y diez no permanentes. Ya veremos, pero sea como sea, el simbolismo de esta parte también se acabará corroborando, como sucede con las otras partes de la imagen.

Creo que en la actualidad vivimos cerca de la división que hay entre los pies y los dedos, pero no estamos todavía en los dedos porque el reino del anticristo aún no se ha instaurado. Tal y como dice Juan en Apocalipsis, los diez reyes “serán designados como reyes por un breve momento para reinar junto con la bestia. Los diez estarán de acuerdo en entregarle a la bestia el poder y la autoridad que tienen” (Apocalipsis 17:12-13).

INTERPRETACIÓN (Parte 3): “Esta mezcla de hierro con barro también demuestra que esos reinos procurarán fortalecerse al hacer alianzas matrimoniales; pero no se mantendrán unidos, así como el hierro y el barro no se mezclan” (v. 43).

Aquí continúa hablando de los diez dedos del pie o de los diez reinos que ceden su poder al anticristo durante un breve período de tiempo, según Apocalipsis 17. Gracias a otras partes de las Escrituras, sabemos que el gobierno del anticristo dirigirá el mundo durante tres años y medio solamente. “Y se le dio autoridad para hacer todo lo que quisiera durante cuarenta y dos meses (tres años y medio) [...] y se le dio autoridad para gobernar sobre todo pueblo y toda tribu, lengua y nación. Y adoraron a la bestia todos los que pertenecen a este mundo [...]” (Apocalipsis 13:5, 7, 8) menos los hijos de Dios.

Mediante el simbolismo de los pies, sabemos que el imperio final del anticristo va a tener una forma de go-

bierno muy extraña. Será una mezcla de las naciones de hierro y de barro, de las dictaduras y de lo que se conoce como democracia, en un tipo de alianza o coalición que regirá el mundo. Algo parecido a las Naciones Unidas, que está dirigida por una parte de sus miembros: el Consejo de Seguridad.

El Parlamento Europeo también encaja en este perfil. Tiene poder, pero se basa en la cooperación de una serie de Estados soberanos individuales que le delegan poder.

Además, dice: “no se pegarán el uno con el otro”. Es posible que esto lo estemos viendo en la división actual del mundo entre Oriente y Occidente. Como recordarás, un pie viene del Imperio romano de Occidente y el otro de Oriente. Así es casi como está dividido el mundo hoy en día. Por un lado, Oriente, con principalmente dictaduras y el islam —hierro—, y, por otro, Occidente, con democracias capitalistas —barro—.

SUEÑO: “[...] Mientras usted observaba, una roca de una montaña fue cortada, pero no por manos humanas. La roca golpeó los pies de hierro y barro, y los hizo pedazos. La estatua quedó reducida a pequeños trozos de hierro, barro, bronce, plata y oro. Luego el viento se los llevó sin dejar rastro alguno, como la paja cuando se trilla el grano. Sin embargo, la roca que derrumbó la estatua se convirtió en una gran montaña que cubrió toda la tierra” (vv. 34-35).

INTERPRETACIÓN: “Durante los gobiernos de esos reyes (los días del último reino de la tierra de diez dedos), el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre” (v. 44).

“Ese es el significado de la roca cortada de la montaña, aunque no por manos humanas, que hizo pedazos la estatua de hierro, bronce, barro, plata y oro. El gran Dios estaba mostrando al rey lo que ocurrirá en el futuro. El sueño es verdadero y el significado, seguro” (v. 45).

¡SABEMOS QUÉ VA A PASAR EXACTAMENTE! Puede que no nos guste y que tenga mala pinta, pero, gracias a Dios, sabemos que habrá un final feliz.

Esta imagen representa todos los gobiernos de la humanidad. La piedra fue cortada de otra montaña separada completamente de la imagen. No tiene nada que ver con la imagen, ¡solo que la golpea y la destruye completamente! Claro está que la piedra es Cristo, Jesús, “la piedra del ángulo” (Mateo 21:42-44; 1



Pedro 2:6) y su segunda venida para rescatar a sus hijos de las garras del anticristo con el milagro sobrenatural del raptó y la resurrección. Fíjate que su venida no se incluye en las piernas (Roma), sino en los pies, concretamente en los dedos “los días de estos reyes” al final del gobierno de los hombres.

No dice que los derrita con amor, ¡sino que los rompe y los destruye! Este mundo no se va a entregar de manera voluntaria al príncipe de paz, ¡se tendrá que hacer a la fuerza!

Entonces, Jesús va a establecer su propio reino en la tierra y reinará sobre los impíos que queden con los santos resucitados, sus seguidores de verdad, creando un mundo de paz y abundancia para todos. No habrá más reinos que surjan y luego caigan. Ninguna otra nación heredará los restos de otra, sino que su reino “aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre”.

¿Estás preparado para que pase eso? ¿Eres miembro del reino de Cristo que nunca será destruido? ¿Eres uno de los hijos de Dios por medio de su hijo Jesús, el gran revolucionario que derrocará a todos estos poderes terrenales y establecerá su reino en la tierra para crear un reino de justicia, el cual traerá paz duradera en el mundo y abundancia para todos?

Si no lo eres, para conseguirlo, ¡LO ÚNICO QUE TIENES QUE HACER ES RECIBIR A JESÚS, al hijo de Dios, como tu

salvador, pidiéndole que entre en tu vida! Puedes hacerlo ahora mismo con tan solo pedirle que venga y te perdone y te dé una vida nueva.

Este pasaje nos da una buena visión general de la historia y ejemplos magníficos de profecías que se han cumplido. Estas y muchas otras nos ayudan a tener fe en las que quedan por cumplir.

Las profecías de la Biblia que se han cumplido o bien son verdad o son el bulo más elaborado de todos los tiempos. Estos libros eran parte del legado judío, que tenían la tradición de copiar meticulosamente los manuscritos carta a carta. Eran documentos públicos que, si no fueran auténticos en tiempo y contenido, simplemente no existirían.

La mayor parte de las profecías tratan de acontecimientos que sucederán al final de la era y en eso se centra la siguiente línea temporal en Mateo capítulo 24.

Ahí Jesús nos da una visión general de los acontecimientos relacionados con la gran tribulación y su venida y cómo muchas de las profecías de la Biblia, su palabra, se cumplen en diferentes niveles.

CAPÍTULO 4

MATEO 24

Mateo 24 es una línea temporal

Este capítulo está dedicado a la serie de acontecimientos que rodean la venida de Cristo, pero, como muchas otras secuencias proféticas, también hace referencia a acontecimientos paralelos que suceden de forma más inmediata. Dicho de otra manera, hay una ejecución parcial y una ejecución final.

En los Evangelios de Lucas y Marcos, hay varios pasajes similares, pero ninguno es tan completo, detallado y claro como el de Mateo. Se expresa de un modo inequívoco que todo el mundo puede entender.

Para mí, este pasaje es el punto de partida, es la base. Construyo mi conocimiento sobre este pasaje y relaciono todo con ese modelo. Según pienso, todo lo que viene antes o después es para rellenar huecos. Estas son las palabras de Jesús, EN ROJO, directas de la boca del MAESTRO, la FUENTE.

Para empezar, los discípulos están alardeando de lo magnífico que era el templo y Jesús les advierte que va a ser destruido por completo y que, cuando llegue el ejército y rodee la ciudad, tendrán que irse de allí inmediatamente. Luego da un salto hasta el final de los tiempos y dice más o menos lo mismo.

El primer pasaje: versículos del 1 al 14

En este primer pasaje, desde el versículo 1 al 14, Jesús plantea el panorama general. El fragmento empieza con la profecía clara, específica y verificable históricamente hablando de la destrucción del templo. No solo predice la destrucción, sino que también anuncia su magnitud al decir que no va a quedar ninguna piedra sobre otra. Además, incluye una advertencia a los judíos y a los cristianos al decirles qué tienen que hacer cuando vean que ocurren ciertas cosas.

En el 70 d. C., cuando los soldados romanos quemaron el templo, se derritió el oro de las paredes y goteó hasta los cimientos. Para llegar hasta ahí, desmontaron el templo piedra a piedra literalmente. Muchos piensan que el muro occidental —también conocido como el Muro de las Lamentaciones—, donde los judíos alaban en la actualidad, formaba parte del templo original, pero en realidad no. Simplemente, es el muro de contención occidental del monte del Templo. El templo no se ha vuelto a construir

nunca y no queda ni rastro del edificio original, ni siquiera una piedra, tal y como predijo Jesús.

Cuatro cosas que se señalan de modo claro y con énfasis en la primera parte del capítulo:

1. Advierte sobre la decepción y los profetas falsos en tres ocasiones.
2. Habla de guerras y desastres como el comienzo de los dolores.
3. Dice que habrá gran persecución.
4. Habrá un gran testimonio y entonces llegará el fin.

Señales de la venida de Cristo

Cuando Jesús salió y se iba del templo, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Y él respondiendo les dijo:

—¿No ven todo esto? De cierto les digo que aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

Estando él sentado en el monte de los Olivos, sus discípulos se acercaron a él aparte y le dijeron:

—Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas?
¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?

Respondió Jesús y les dijo:

—Miren que nadie les engañe; porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. Oirán de guerras y de rumores de guerras. Miren que no los turben, porque es necesario que esto acontezca; pero todavía no es el fin. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá hambre y terremotos por todas partes. Pues todas estas cosas son principio de dolores.

Entonces los entregarán a tribulación y los matarán, y serán aborrecidos por todas las naciones por causa de mi nombre. Entonces muchos tropezarán; y se traicionarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros. Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, se enfriará el amor de muchos. Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo. Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin. Mateo 24:1-14, RVA-2015

Es un muy buen resumen del tipo de sucesos que van a pasar durante el final de los tiempos cuando la venida de Jesús sea inminente.

DECEPCIÓN, TRIBULACIÓN, PERSECUCIÓN Y TESTIGO.

En el siguiente pasaje, Jesús habla de forma muy específica.

La carrera

Se revela una secuencia cronológica que es como la de una carrera.

¡PREPARADOS!, ¡LISTOS!, ¡YA!, LA CARRERA Y LA META.

A lo largo del capítulo, estos momentos en el tiempo se marcan con palabras específicas.



¡PREPARADOS! “Pues todas estas cosas son PRINCIPIO de dolores” (v. 8).

¡LISTOS! “CUANDO vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora” (v. 15).

¡YA! “Porque entonces HABRÁ gran tribulación” (v. 21).

LA CARRERA. Lo que dura la gran tribulación.





¡LA META! “INMEDIATAMENTE DESPUÉS de la angustia de esos días” (v. 29).

Como en cualquier carrera, no solo está la línea de salida y la meta, también está la distancia que hay que correr. La duración se especifica entre los versículos 15 y 29. Jesús señala el capítulo 9 de Daniel donde se revela la duración de la carrera, la extensión de este período de tribulación.

Tiempos peligrosos

Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora, de la cual habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. El que esté en la azotea no descienda para sacar algo de su casa, y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar su manto. ¡Ay de las mujeres que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días! Oren, pues, que su huida no sea en invierno ni en sábado; porque entonces habrá gran tribulación como no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni habrá jamás. Si aquellos días no fueren acor-

tados, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

Entonces, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Cristo”, o “Está acá”, no le crean. Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y maravillas de tal manera que engañarán, de ser posible, aun a los escogidos. ¡Miren! Se los he dicho de antemano. Así que, si les dicen: “Miren, está en el desierto”, no salgan; o “Miren, está en las habitaciones interiores”, no lo crean. Porque así como el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

Mateo 24:15-28, RVA-2015

Resulta curioso que les advierta en tres ocasiones sobre los engaños y los falsos cristos.

Como ranas en agua hirviendo. Los agentes del anticristo irán aumentando poco a poco la temperatura del engaño y remplazarán progresivamente la verdad con mentiras hasta que un día nos despertemos y nos demos cuenta de que todas las reglas han cambiado, que el negro es blanco y que el blanco es negro y que nos han cocinado.

La gloriosa venida

Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. Las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos.

Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Él enviará a sus ángeles con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los escogidos de él de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Mateo 24:29-31, RVA-2015

La gloriosa venida o el rapto, como se conoce en la actualidad, aparece en diferentes formatos en varios pasajes tanto en Daniel como en Apocalipsis. Pablo también trata el tema con gran detalle en algunas de sus cartas. Es el momento en el que el Señor recoge la cosecha de la tierra. Jesús mencionó muchas parábolas al respecto destacando que era algo inevitable y de gran importancia.

Jesús continúa:

La parábola de la higuera

De la higuera aprendan la parábola: Cuando su rama ya está tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca. Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sepan que está cerca, a las puertas. De cierto les digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Pero acerca de aquel día y aquella hora, nadie sabe; ni siquiera los ángeles de los cielos, ni aun el Hijo, sino solo el Padre. Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Pues como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento hasta el día en que Noé entró en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. En aquel entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra dejada.

Prepárate para su venida

Velen, pues, porque no saben en qué día viene su Señor. Pero sepan esto: Si el dueño de casa hubiera sabido a qué hora habría de venir

el ladrón, habría velado y no habría permitido que forzaran la entrada a su casa. Por tanto, estén preparados también ustedes, porque a la hora que no piensen, vendrá el Hijo del Hombre.

¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente, a quien su señor lo puso sobre los criados de su casa, para que les diera alimentos a su debido tiempo? Bienaventurado será aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciéndolo así. De cierto les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes. Pero si aquel siervo malvado dice en su corazón: "Mi señor tarda"; y si comienza a golpear a sus consiervos, y si come y bebe con los borrachos, el señor de aquel siervo vendrá en el día que no espera y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente y le asignará lugar con los hipócritas. Allí habrá llanto y crujir de dientes.

Mateo 24:32-51, RVA-2015

Como ladrón en la noche

Parece que aquí hay contradicción. Un minuto Él está diciendo que estos eventos procederán su venida y después, que él puede venir en cualquier momento. Entonces, ¿qué intenta decirnos?

Jesús ya ha venido para muchos a un nivel personal y también vino definitivamente para aquellos que estaban

alrededor de él en Jerusalén ese día. No les mintió, no los dejó desamparados, no están tirados en algún lugar bajo piedra fría. Vino y se los llevó a un lugar mejor. Los acogió en sus brazos. Se llenaron de gozo cuando él vino a buscarlos.

La venida ya ocurrió para innumerables millones de almas. Jesús ha estado ahí para darle la bienvenida a su reino a millones con la frase “bien hecho, un siervo fiel y excelente”.

Nuestra vida es como vapor, es un instante. Es un destello ante los ojos de Dios.

A lo largo del tiempo, los cristianos han buscado esta esperanza bendita, buscaban la venida, pero esto de buscarlo incluso debajo de las piedras es algo relativamente nuevo.

El caso es que nuestro Señor puede venir a buscarte en cualquier momento, sin avisar. Puede venir a llevarte con él en cualquier instante. No sabemos el día ni la hora, así que tienes que estar siempre listo. Nos gusta pensar que viviremos hasta los cien años, pero ¿cuántos llegan a esa edad?

La primera vez que leí esto tenía veinte años. Hace poco celebré mi cincuenta cumpleaños. Con veinte años, nunca pensé en la posibilidad de que algún día llegaría a tener cincuenta, pero aquí estoy.

Ahora tengo cincuenta años, así que estoy en los últimos tiempos, en mis últimos tiempos. Todos estamos viendo nuestros últimos días personales. No sabemos el instante ni la estación en la que será, así que deberíamos actuar como si el maestro pudiese venir a buscarnos en cualquier segundo, ¡porque puede hacerlo!

¿Sabes esa pregunta típica de “qué harías si fuese el último día de tu vida”? Como si fueras a hacer algo diferente a lo que haces cada día. Bueno, pues eso es a lo que se refería aquí Jesús. Decía: puedo venir a por ti, el siervo, en cualquier momento y ¿qué vas a estar haciendo cuando llegue yo, el señor de la casa, el señor de tu casa? ¿Estarás siendo un seguidor fiel? ¿Tu vida será un motivo de alabanza para ti y para mí? Tu vida es la suma de lo que haces cada día, ¿será como oro que se purifica con el fuego o madera; heno y paja que se consume en el fuego de mi juicio?

No seamos ingenuos, vamos a ser juzgados y nuestras acciones nos perseguirán. No me malinterpretes, soy el creyente más radical en la cruz y en su gracia que salva, en su obra completa y en su perfección, pero se nos va a juzgar. Se pondrá a prueba lo que hacemos, se nos preguntará qué traemos para la fiesta, dónde están las gavillas, dónde está el regalo de bodas. ¿Volveremos contentos trayendo nuestras gavillas?

Todo el mundo necesita una fecha límite

Yo soy consciente de que la necesito y Jesús me estaba presionando un poco en este sentido. Decía que no sea vago, sino aplicado, que me ponga manos a la obra y que no pare hasta el último minuto.

Mientras estés esperando a que vuelva en gloria, asegúrate de que estás viviendo cada día como si fuese el último.

Ahora que ya hemos estudiado las dos primeras líneas temporales, vamos a pasar a Daniel capítulo 9 y a echarle un vistazo a la *abominación desoladora* a la que hace referencia Jesús. Esto sentará las bases de la tercera y cuarta línea temporal, pero antes me gustaría examinar al detalle el acontecimiento que se conoce como “el rapto”.

CAPÍTULO 5

EL RAPTO

Las venidas y la resurrección

El término “rapto” no se utiliza en la Biblia, pero se introdujo en el vocabulario cristiano cuando la expresión original griega “ser arrebatado” se tradujo a latín y de ahí viene la palabra “raptado”.

El término “rapto” se suele utilizar para describir la resurrección de todos los santos y la cosecha del mundo. Es un tema recurrente en el Antiguo y el Nuevo Testamento y se ilustró en muchas de las parábolas de Jesús.

Pablo lo describía como “seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes”. Jesús habló de esto en Mateo capítulo 24 cuando describió cómo volverá sobre las nubes del cielo para recoger a los elegidos de los cuatro vientos.

Se trata de un instante, un momento definido en el tiempo. Cuando todos los que estén en Cristo, los que le pertenecan y tengan a Cristo en ellos, serán resucitados o transformados mientras que se reúnen con Jesús en lo alto.

La imagen del hijo de Dios viniendo en las nubes es un tema que se repite. Ninguna persona que crea en la Biblia sinceramente cuestiona que vaya a suceder, pero el cuándo es motivo de cierta discrepancia.

Las opciones son:

1. Es inminente, podría pasar sin previo aviso.
2. Pasará antes del tiempo de angustia, de la tribulación.
3. Ocurrirá después de o durante la tribulación.

Espero que lo que se presenta en este libro te aporte información suficiente para que saques tu propia conclusión.

No obstante, es importante que especifiquemos de qué venida estamos hablando ¡porque Jesús viene tres veces!

La venida, ¡las tres venidas!

La primera vez vino encubierto, como un siervo, nació en un pesebre y parece que no tuvo mucho éxito, salvo por el hecho de que resucitó de entre los muertos. Vino y se fue, pero dejó un reino secreto que desde entonces se está construyendo de forma espiritual, corazón a corazón.

Los judíos no lo reconocieron porque estaban centrados en otro tipo de venida y en otra clase de rey. Estaban centrados en su tercera venida, en la venida del rey con-

quistador que los rescatase de los romanos, dominase la tierra y lo arreglase todo para siempre.

La segunda venida se conoce como “el rapto” y tiene lugar en algún momento anterior a la tercera venida.

La tercera vez vendrá con poder y gloria. Derrotará a sus enemigos en la batalla de Armagedón y establecerá su reino eterno.

Como ves, hay tres venidas diferentes, tres acontecimientos distintos.

La primera, como un niño en un pesebre a morir humillado por los pecados del mundo. *La segunda*, en las nubes para recoger a los santos, y, *la tercera*, en un caballo blanco con los santos para derrotar al anticristo en Armagedón.

Las resurrecciones, ¡las tres resurrecciones!

Al igual que hay tres venidas distintas, hay tres resurrecciones diferentes.

La primera resurrección fue la del propio Jesús el domingo de Pascua.

La segunda resurrección será el rapto, cuando Jesús vuelva a reunir a sus santos.

La tercera resurrección tendrá lugar al final del milenio, cuando todas las almas que hayan vivido alguna vez serán resucitadas y juzgadas.

Cada uno de estos acontecimientos tienen sus propias características que, cuando se entienden correctamente, dan lugar a minilíneas temporales que nos ayudan a ubicar otros acontecimientos en el orden en el que van.

Al fin y al cabo, todo se reduce al rapto. Es el final de una parte y abre la puerta para la siguiente. Le pone fin a una sección.

La resurrección de Jesús cerró el Antiguo Testamento y dio paso al Nuevo. El rapto pondrá término al tiempo del reino secreto. La resurrección final dará por concluido este experimento en la tierra. Habrá un cielo y una tierra nuevos y solo el Señor sabe qué sucederá después.

Puede que lo que lees en este libro te suene extraño, raro o escalofriante, pero, por favor, recuerda que yo solo te lo estoy contando tal y como es. Si tienes algún problema con esto, haz el favor de ponerte en contacto con el tío responsable de la versión original.

La versión original

El misterio de la resurrección

Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción.

He aquí, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción; y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y que esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita:

¡Sorbida es la muerte en victoria!

¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. Pero gracias a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, abundando

siempre en la obra del Señor, sabiendo que su arduo trabajo en el Señor no es en vano.

1 Corintios 15:50-58, RVA-2015

La venida gloriosa

Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. Las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos.

Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Él enviará a sus ángeles con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los escogidos de él de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Mateo 24:29-31, RVA-2015

Presentación del Hijo del Hombre

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el Anciano de Días y lo presentaron delante de él. Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones

y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

Daniel 7:13-14, RVA-2015

Los segadores

Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada. Y otro ángel salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: “¡Mete tu hoz y siega! Porque ha llegado la hora de segar, porque la mies de la tierra está madura”. Y el que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

Apocalipsis 14:14-16, RVA-2015

La ascensión

Después de decir esto, y mientras ellos le veían, él fue elevado; y una nube le recibió ocultándole de sus ojos. Y como ellos estaban fijando la vista en el cielo mientras él se iba, he aquí dos varones vestidos de blanco se presentaron junto a ellos, y les dijeron:

—Hombres galileos, ¿por qué se quedan de pie mirando al cielo? Este Jesús, quien fue tomado

de ustedes arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le han visto ir al cielo.

Hechos 1:9-11, RVA-2015

Aquellos que murieron en Cristo

Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá por medio de Jesús, y con él, a los que han dormido.

Pues les decimos esto por palabra del Señor: Nosotros, que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron. Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para el encuentro con el Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, aliéntense los unos a los otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 4:13-18, RVA-2015

Se nos dice: “aliéntense los unos a los otros con estas palabras”. La resurrección de Jesús lo cambió todo, convirtiendo la desesperanza de los discípulos en esperanza y gozo que transformó al mundo. Lo mismo sucede con la expectación por su venida y nuestra resurrección, estar con él es nuestra esperanza y gozo. Sin eso, tal y como dijo Pablo, “somos los más miserables de todos los hombres” y todo sería una pérdida de tiempo.

CAPÍTULO 6

DANIEL 9

La siguiente línea temporal que vamos a tratar es un pasaje del capítulo 9 de Daniel donde se habla de la abominación desoladora a la que hace referencia Jesús en el capítulo 24 de Mateo.

Esta parte trata de forma específica un período muy corto que sucede inmediatamente antes del fin. Además, incluye una de las profecías más asombrosas de la venida y la muerte del Mesías que predice, con más de quinientos años de antelación, el año de su muerte y la destrucción de Jerusalén.

Las cosas se pueden complicar un poco porque necesitamos hacer algunos cálculos y un contexto histórico. Como se supone que esto es una guía sencilla, ¡primero te voy a dar la versión en diez palabras o menos!

Daniel empieza el pasaje diciendo la fecha del primer año de Darío de la nación de los medos. Está estudiando la profecía de Jeremías que había predicho el cautiverio de los judíos durante setenta años en Babilonia. Le está suplicando al Señor que tenga misericordia con su pueblo

y que perdone sus pecados. Mientras está orando desesperado, el ángel Gabriel aparece y le dice que ha venido a iluminar su entendimiento. Daniel se estaba centrando en el futuro inmediato, en cuánto tiempo más iban a estar los judíos prisioneros en Babilonia, pero el mensaje de Gabriel incluye un panorama más amplio, un tiempo más largo, una visión del mundo más extensa. Ni más ni menos que una predicción detallada de los tiempos de la primera y segunda venida del Mesías. La parte profética del pasaje comienza en el versículo 24.

De la versión *Reina Valera Actualizada*:

Las setenta semanas y el Mesías

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar con la transgresión, para acabar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el lugar santísimo. Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; y volverá a ser edificada con plaza y muro, pero en tiempos angustiosos. Después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será quitado y no tendrá nada; y el pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Con cataclismo será su fin

y hasta el fin de la guerra está decretada la desolación. Por una semana él confirmará un pacto con muchos, y en la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre alas de abominaciones vendrá el desolador, hasta que el aniquilamiento que está decidido venga sobre el desolador.

Daniel 9:24-27, RVA-2015

De la versión *Nueva Traducción Viviente*:

Un período de setenta conjuntos de siete se ha decretado para tu pueblo y tu ciudad santa para poner fin a su rebelión, para terminar con su pecado, para obtener perdón por su culpa, para traer justicia eterna, para confirmar la visión profética y para ungir el Lugar Santísimo. ¡Ahora escucha y entiende! Pasarán siete conjuntos de siete más sesenta y dos conjuntos de siete desde el momento en que se dé la orden de reconstruir Jerusalén hasta que venga un gobernante, el Ungido. Jerusalén será reconstruida con calles y fuertes defensas, a pesar de los tiempos peligrosos.

Después de este período de sesenta y dos conjuntos de siete, matarán al Ungido sin que parezca haber logrado nada y surgirá un gobernante cuyos ejércitos destruirán la ciudad

y el templo. El fin llegará con una inundación; guerra, y la miseria que acarrea, está decretada desde ese momento hasta el fin. El gobernante firmará un tratado con el pueblo por un período de un conjunto de siete, pero al cumplirse la mitad de ese tiempo, pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas. Como punto culminante de todos sus terribles actos, colocará un objeto sacrílego que causa profanación hasta que el destino decretado para este profanador finalmente caiga sobre él.

Daniel 9:24-27, RVA-2015

El ángel Gabriel le dice a Daniel en el versículo 24 que habrá un período de setenta semanas o setenta períodos de siete años, lo que es igual a 490 años, desde el momento en el que se dé la orden para reconstruir y restaurar Jerusalén hasta el instante donde el Reino de Dios se restablezca y se complete la profecía.

El período de las setenta semanas

Este tiempo de setenta semanas o 490 años se necesita para que puedan suceder ciertos acontecimientos:

- Para terminar con las prevaricaciones y acabar con los pecados;
- Para expiar la iniquidad;

- Para traer la justicia perdurable;
- Para sellar la visión y la profecía;
- Para ungir al Santo de los santos.

Aunque con la muerte de Jesús en la cruz algunas ya se cumplieron, por lo menos en parte, todavía no hemos llegado a ese punto. Está claro, y se confirma en el versículo 27, que en este momento no se ha completado aún el período de las setenta semanas.

En los tres versículos siguientes, el lapso de las setenta semanas se divide en tres segmentos y a cada uno se le añade una cantidad sorprendente de información detallada.

¡Ahora escucha y entiende! Pasarán siete conjuntos de siete más sesenta y dos conjuntos de siete desde el momento en que se dé la orden de reconstruir Jerusalén hasta que venga un gobernante, el Ungido. Jerusalén será reconstruida con calles y fuertes defensas, a pesar de los tiempos peligrosos. (v. 25)

En el versículo 25, se proporcionan las fechas de inicio y fin, pero solo incluyen las primeras sesenta y nueve semanas. La fecha de inicio es la orden de restaurar y edificar Jerusalén y la del fin es la venida del Mesías.

Ten en cuenta que el período luego se divide en siete semanas y en sesenta y dos semanas. Algunos creen que las primeras siete semanas, o cuarenta y nueve años, representan el tiempo que hace falta para reconstruir el templo. En Juan 2:19, cuando los judíos le pidieron una señal a Jesús, él les respondió: “destruyan este templo, y en tres días lo levantaré”. Los judíos le contestaron: “durante cuarenta y seis años se construyó este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?”. Por lo tanto, este supuesto encajaría bien con los hechos.

Otro detalle importante es que el punto final lo pone la llegada del Mesías. Podría ser, y de hecho se afirma, que la venida sería cualquiera de estos tres acontecimientos o incluso más:

- Su nacimiento;
- Su unción al empezar su ministerio cuando tenía treinta años;
- Su entrada triunfal a Jerusalén como rey de los judíos cuando tenía treinta años en lo que se conoce como Domingo de Ramos.

El detalle final es que las calles y los muros de Jerusalén se volverán a edificar a pesar de los tiempos difíciles. La historia de la reconstrucción está muy bien documentada en los libros de Nehemías y Esdras y sí que fue una época muy complicada y peligrosa.

El siguiente versículo, el 26, aporta incluso más datos increíblemente precisos, tanto que tienes que recordarte que estas predicciones se hicieron cientos de años antes. No eran los desvaríos de un viejo senil como Nostradamus, que son tan poco concretos que no puedes sacar nada en claro. *Estos son datos precisos y se puede comprobar que se han cumplido a lo largo de la historia.*

Después de este período de sesenta y dos conjuntos de siete, matarán al Ungido sin que parezca haber logrado nada y surgirá un gobernante cuyos ejércitos destruirán la ciudad y el templo. El fin llegará con una inundación; guerra, y la miseria que acarrea, está decretada desde ese momento hasta el fin. (v. 26)

Aquí se observa otra división de las setenta semanas. Dice que tras el período de sesenta y dos semanas tendrán lugar ciertos acontecimientos. Fíjate que sucederán cuando terminen las sesenta y nueve semanas, pero antes de que empiece la última semana, la semana número setenta.

- El Mesías va a morir. Esto pasó poco después del final de la semana sesenta y nueve. Entonces, la profecía no solo predijo el momento en el que iba a venir el Mesías, también que iba a morir.
- Se va a destruir Jerusalén y el templo. En el año 70 d. C., tras una serie de rebeliones judías, Tito, el

emperador romano, destruyó la ciudad y el templo. Jesús también había profetizado esto y advirtió a las personas que abandonasen la ciudad en cuanto viesen que la empezaban a rodear. Cita al libro de Daniel y así confirma que el libro y su contenido eran de dominio público, estaba a disposición de todos y era conocido en ese instante, por lo tanto, no pudo haber sido revisado más tarde para amoldarlo a la historia. El sistema judío de copiar las Escrituras no habría permitido que eso sucediera. La precisión y coherencia de todos los textos antiguos que poseemos hoy en día nos lo demuestra.

- Jerusalén y el templo estarán desolados hasta el tiempo del fin. Una vez más se corrobora con hechos históricos. Desde la época de Cristo, Jerusalén no ha tenido paz, ha sido destruida y reconstruida en varias ocasiones. Ha sido capturada y tomada tantas veces que necesitaríamos otro libro para contar la historia. Hoy en día, es el centro de todas las miradas del mundo y es raro que pase un día sin que salga en las noticias. ¿Todo esto por un poco de terreno y unos pocos millones de personas? Jerusalén no va a estar en paz, en paz de verdad, hasta el final de la semana setenta.

Esto nos deja con una semana más o período de siete años, y este es el que más nos interesa.

El gobernante firmará un tratado con el pueblo por un período de un conjunto de siete, pero no cumplirse la mitad de ese tiempo, pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas. Como punto culminante de todos sus terribles actos, colocará un objeto sacrílego que causa profanación hasta que el destino decretado para este profanador finalmente caiga sobre él. (v. 27)

Comienza con una especie de acuerdo promovido por un individuo que se conoce como el anticristo. Este acuerdo da paso a un período de paz mundial y de prosperidad. Lo considerarán una especie de salvador. Después de tres años y medio, en el medio de este tiempo, rompe el acuerdo y pone fin al sacrificio continuo. Prosigue para apoderarse del templo y profanarlo al instaurar abominación de algún tipo, proclamándose Dios a sí mismo. En este punto se desata un infierno y empieza el espacio al que Jesús se refería como la gran tribulación y dura tres años y medio hasta terminar la etapa de los siete años.

Ahí la tienes. La versión en diez palabras o menos. Ahora vamos a examinar el pasaje de forma más detallada. Esto supondrá algunas repeticiones y tablas de cálculos, pero he intentado que sea lo más sencillo posible.

La fecha de inicio del período de sesenta y nueve semanas

El decreto para reconstruir Jerusalén

En el año 538 a. C., Ciro promulgó un decreto para liberar a los judíos, pero esto no encaja con la profecía porque no mencionaba la reconstrucción de Jerusalén.

Darío dictó un decreto en el año 519 a. C., pero se trataba de una reformulación del decreto de Ciro, con la excepción de que permitía que los judíos reconstruyesen el templo.

Artajerjes difundió un decreto en el año 458 a. C., pero no mencionaba la reconstrucción de Jerusalén. No obstante, en el año 445 a. C., divulgó otro que cumplía con las palabras de la profecía y fue en ese momento cuando empezó la reconstrucción de Jerusalén.

Entonces, la fecha de inicio o el comienzo de los setenta y siete (490 años) resultaría ser un decreto en el mes de Nisán del año veinte del rey Artajerjes.

Según el Talmud —un conjunto de antiguos escritos religiosos y leyes judías—, “el primer día del mes de Nisán marca el comienzo del Año Nuevo para calcular el reinado de los reyes y los festivales”, es decir, si no se especifica ninguna otra fecha, damos por hecho que el evento sucedió el primer día del mes de Nisán. El Real Observatorio de Greenwich, en Reino Unido, ha calculado que el primer

día del mes de Nisán del año veinte del reinado del rey Artajerjes fue el 14 de marzo del año 445 a. C.

Todo esto está debidamente documentado en los dos primeros capítulos del libro de Nehemías donde se cuenta la historia de la promulgación del decreto de Artajerjes para la reedificación de Jerusalén.

Tenemos una fecha de inicio: 14 de marzo del año 445 a. C.

La fecha de finalización del período de sesenta y nueve semanas

La venida del Mesías

Robert Anderson, un abogado inglés muy respetado y exdirector de Scotland Yard, la policía metropolitana de Londres, llegó a esta conclusión:

Multiplicó los 360 días que tiene el año profético judío por 483 años y descubrió que 483 años judíos son 173 880 días.

Luego, con la fecha del decreto (14 de marzo del 445 a. C.), calculó cuántos días había hasta la entrada triunfal (6 de abril del 32 a. C.), teniendo en cuenta años bisiestos y que solo hay un año entre el 1 a. C. y el 1 d. C. —no existe el año 0— y el resultado total fue 173 880 días.

Por tanto, vemos que pasaron exactamente 173 880 días o 483 años entre el decreto y la primera venida —la entrada triunfal— de Jesús el Domingo de Ramos el 6 de abril del 32 d. C. Ese día, el Mesías llegó a Jerusalén montado en un burro y se reveló a él mismo como el Mesías de Israel.

Tenemos una fecha de finalización: 6 de abril del 32 d. C.

Veamos cómo Anderson llegó a esta conclusión:

Por el bien de la profecía, vamos a utilizar el año profético de doce meses con treinta días cada uno, es decir, 360 días en un año. La prueba más clara de esto del año profético está en Apocalipsis, donde se nos dice en varias ocasiones que tres años y medio equivalen a 1260 días o a cuarenta y dos meses de treinta días, lo que nos da 360 días en un año.

Desde el 445 a. C. hasta el 32 d. C. hay 476 años de 365 días =	A	173 740
Suma un día extra por cada año bisiesto. Uno cada cuatro. 476 dividido entre 4	B	119

Añade los días extras que van desde el 14 de marzo hasta el 6 de abril	C	22
173 740 días + 119 días + 22 días =	A+B+C	173 881
A + B + C = 173 881 dividido entre 360 = 483,0027 años o 69 semanas de año		

Como ya había señalado, hay varias formas de calcular esto que dependen de qué decreto tienes en cuenta para empezar y en qué acontecimientos terminas. Pero al final todas llegan más o menos a la misma fecha, año arriba, año abajo.

Otra manera de calcularlo sería estableciendo como fecha de inicio el decreto del rey Artajerjes Longímano de su séptimo año. Este decreto se encuentra documentado en el capítulo 7 del libro de Esdras. Aunque no menciona la reedificación de la ciudad de Jerusalén, se sobreentiende y restablece por completo la autonomía y la independencia de la ciudad.

Este decreto salió adelante en el 457 a. C. y un período de 483 años (69 veces 7) nos lleva hasta el 27 d. C. Lucas nos relata, en el capítulo 3 versículo 1, que Juan bautizó a Jesús al principio de su ministerio en el año 50 de Tiberio

César. Esto sitúa el acontecimiento histórico entre agosto del 27 d. C. y agosto del 28 d. C., dependiendo de si utilizas el calendario romano, sirio o judío.

Aunque Jesús tenía treinta y tres años cuando acabaron con él, los historiadores modernos datan el nacimiento de Jesús en el 4 a. C. y su crucifixión en el 30 d. C. Esto se debe a un error en los cálculos de Dionisio, un monje que en el siglo VI creó nuestro sistema de calendario actual.

Por lo tanto, Jesús comenzó su ministerio a los treinta años de edad, en el año 27 d. C. Así que aquí tenemos las sesenta y nueve semanas de siete años o los 483 años que nos dan el año en el que Jesús empezó su ministerio mesiánico.

Se predijeron cinco acontecimientos después de este primer período de sesenta y dos sietes (434 años):

1. Vendría el Mesías;
2. Matarían al Mesías (32 d. C.);
3. Destruirían Jerusalén (70 d. C.);
4. Destruirían el templo (70 d. C.);
5. El templo y Jerusalén estarían desolados hasta el momento del fin.

Para mí, personalmente, esta profecía es la más completa de toda la Biblia por diferentes motivos.

En este corto pasaje hay un total de cinco predicciones específicas:

1. El año exacto de la venida del Mesías. Estés de acuerdo o no con nuestra interpretación del tiempo y de las semanas, no puedes negar los hechos de la profecía que se ha cumplido que muestra que el Mesías vendría antes de la destrucción del templo y de la ciudad en el 70 d. C., ¡cuarenta años tras la muerte de Jesús! Esta tan solo es una de las casi trescientas profecías que se cumplieron con Jesús de Nazaret. ¡Todas se escribieron de cuatro a quince siglos antes de su nacimiento!
 2. Iban a matar al Mesías. El Mesías al que estaban esperando los judíos se suponía que tenía que conquistar a sus enemigos y establecer su reino.
 3. Se destruiría Jerusalén.
 4. El templo se destruiría en dos acontecimientos distintos.
 5. Jerusalén estaría en el ojo de un huracán de conflictos y disturbios desde ese momento y hasta el final.
- El origen y la autenticidad de la profecía son incuestionables. Como he dicho en varias ocasiones, nada de eso tendría sentido si se hubiesen escrito después

de que aconteciese o se podrían haber modificado para que encajasen con los hechos históricos.

- No cabe duda de que el libro de Daniel era un texto con una amplia difusión antes de la época de Jesús, ¡él incluso lo citaba! Por lo tanto, se escribió mucho antes de que ocurrieran esos acontecimientos. No se podrían haber manipulado de ninguna forma, ya que eran de dominio público, el sistema de copia de textos se respetaba de modo muy estricto y básicamente no se cometían errores, tal y como se ha demostrado al comparar todas las copias que se han encontrado.
- La gran precisión y cantidad de detalles de la profecía. Digo “gran” porque no se me ocurre otro término que describa mejor el gran desafío de que esto pasara por accidente. Todas las profecías sucedieron como se había predicho.
- Solo puede haber una explicación, que alguien que tuviese el control de los acontecimientos o que pudiese ver el futuro abriese un portal en el tiempo y dejase que Daniel echase un vistazo.

Puedes sacar tus propias conclusiones, “El que tiene oídos para oír, oiga”.

De todo esto se deduce que es más fácil aceptar que las profecías que todavía quedan por cumplir lo harán probablemente con la misma exactitud.

¿Realmente estás escuchando?

Los últimos siete años

La semana que falta de los siete años empieza con el auge de un líder mundial negociando un tipo de acuerdo que marca el comienzo de la paz mundial. También permite que los judíos reedifiquen el templo y que vuelva el sacrificio continuo.

Resulta complicado ver cómo es posible que pase eso. Desde que se destruyó el templo en el 70 d. C., no se realizó más el sacrificio continuo y no se podrían volver a llevar a cabo hasta que se reconstruya el altar por lo menos. El problema es que la Mezquita de Omar o el Domo de la Roca está construido en donde se cree que estaba el templo original. Aunque hay espacio suficiente para reconstruir el templo en el monte del Templo, la tradición indica que debe reconstruirse en la posición original. Los árabes y los musulmanes que lo administran no aceptarían ningún intento de interferir con el Domo, ni siquiera con el monte. La roca que se expone en el centro del Domo es el tercer sitio musulmán más sagrado. Es donde creen que se creó a Adam y desde donde el profeta Mahoma ascendió al cielo. Además, se piensa que es el sitio donde se encontraba

el Lugar Santísimo y a donde Abraham llevó a Isaac para sacrificarlo. La intifada empezó con las protestas árabes porque los judíos estaban explorando el monte de forma subterránea. Es el terreno más conflictivo del mundo.

Así que ya ves que, si alguien pudiese resolver este tema tan delicado, sería una especie de salvador. Si alguien pudiese conseguirlo, traer paz a Oriente Medio, complacer a los musulmanes y a los árabes y frenar el terrorismo, sería el tipo de líder al que todo el mundo podría seguir, incluso existiendo gato encerrado.

En la mitad de esta semana, el líder acabará con el sacrificio y pondrá algo en el templo que lo profanará, lo que se conoce como la abominación desoladora. Además, estará relacionado con el hecho de que proclame que él mismo es el Mesías y se apodere del templo. Creo que también podemos asumir que es el mismo sujeto al que se hace referencia en el libro de Apocalipsis cuando se habla de la "imagen".

Hasta ese momento, lo consideran una especie de héroe que trajo un período de paz y prosperidad para todos, el paraíso en la tierra. Todo eso cambiará y se desatará el infierno en la tierra en cuanto se revele a sí mismo al apoderarse del templo y proclamarse Dios.

Va a insistir en que todos le adoren, que adoren su imagen y su sistema. Aquellos que no lo hagan, serán considerados una amenaza para la sociedad, como terroristas.

Se les va a excluir y al final serán perseguidos y exterminados. Esto obligará a la gente a elegir entre él y Dios. Va a ser una elección costosa, pagarán un precio muy alto.

Los disturbios y tribulaciones continuarán durante tres años y medio, el período mejor documentado de la Biblia.

Se expresa como tres años y medio, cuarenta y dos meses y 1260 días.

- Se menciona como tres años y medio en cinco ocasiones: Dn. 7:24; 12:6; Ap. 11:6-7; 12:13.
- Se menciona como cuarenta y dos meses dos veces: Ap. 11:1; 13:5.
- Se nombra como 1260 días en dos pasajes: Ap. 11:3; 12:6.

Se menciona nueve veces en total, así que tiene que ser bastante importante. Está claro que el pueblo de Dios necesita saber qué está sucediendo y cuánto tiempo tienen que aguantar.

Además de los tres años y medio o 1260 días, hay otros tres períodos de días que aportan información más detallada, pero nos centraremos en esto más adelante.

1290 días: una vez en Daniel 12:11.

1335 días: una vez en Daniel 12:12.

2300 días: una vez en Daniel 8:13.

A estas alturas, al combinar las cuatro líneas temporales (Daniel 2, Mateo 24, Daniel 9 y las sesenta y nueve semanas y los últimos siete años), podemos rellenar los huecos y tener una buena idea de la secuencia de los acontecimientos.

Esto nos dará un mapa donde podremos situar otros eventos relacionados en el orden correcto.

Vamos a echarle un último vistazo a estas cuatro líneas temporales antes de pasar a la segunda parte, el resto del libro de Daniel.

LÍNEA TEMPORAL DE DANIEL 2

Babilonia: 606 a. C. hasta 538 a. C.

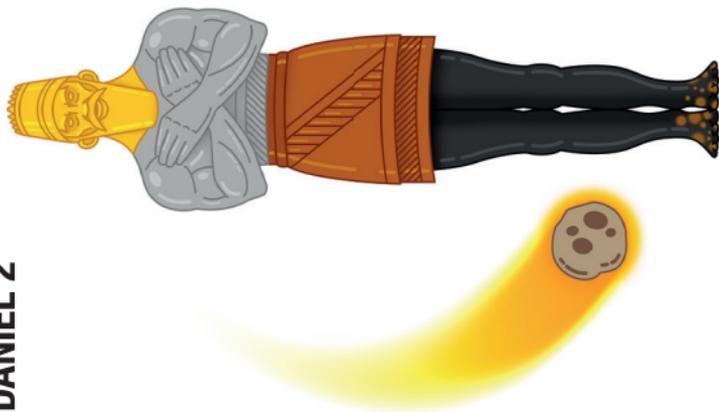
Media y Persia: 538 a. C. hasta 333 a. C.

Grecia: 333 a. C. hasta 146 a. C.

Roma: 44 a. C. hasta 455 a. C.

EL ÚLTIMO IMPERIO DEL MUNDO

Jesús vuelve para destruirlo y establecer su reino en la tierra



¡PREPARADOS!, ¡LISTOS!, ¡YA!, LA CARRERA Y LA META.

A lo largo del capítulo, estos momentos en el tiempo se marcan con palabras específicas.



¡PREPARADOS! “Pues todas estas cosas son PRINCIPIO de dolores” (v. 8).

¡LISTOS! “CUANDO vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora” (v. 15).

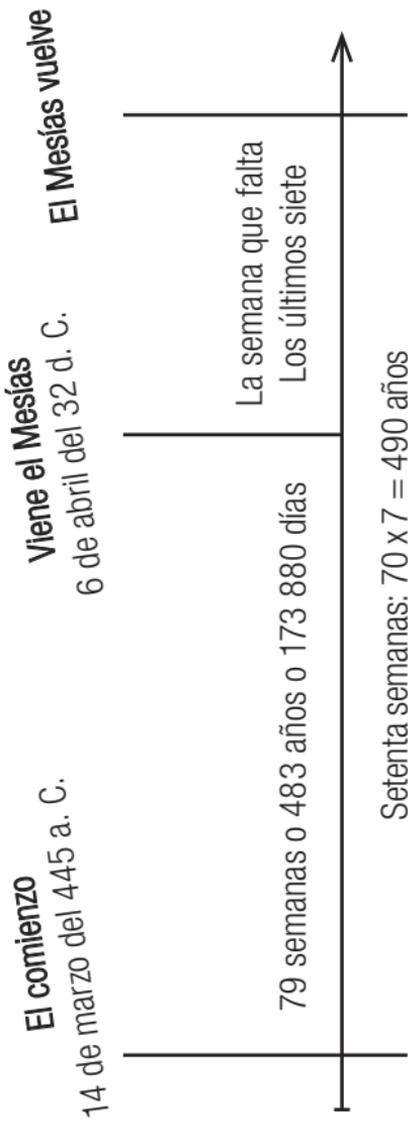
¡YA! “Porque entonces HABRÁ gran tribulación” (v. 21).

LA CARRERA. Lo que dura la gran tribulación.

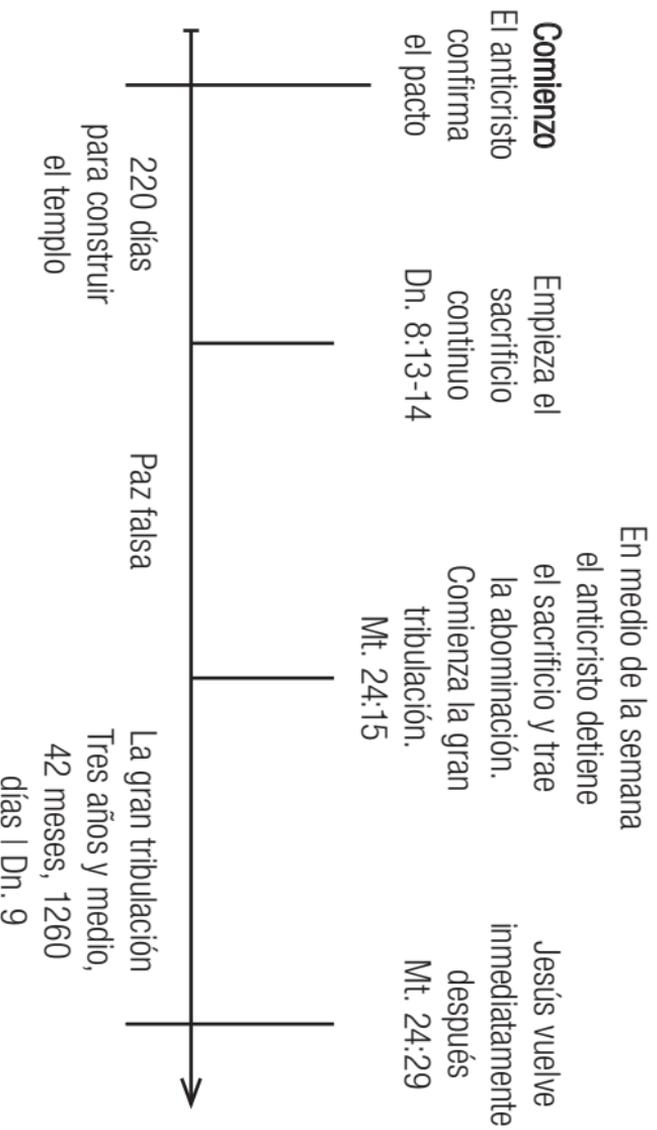


¡LA META! “INMEDIATAMENTE DESPUÉS de la angustia de esos días” (v. 29).

LA LÍNEA DE LAS SETENTA SEMANAS - DANIEL 9



LA LÍNEA DE LOS ÚLTIMOS SIETE AÑOS - DANIEL 9



PARTE II

DANIEL

CAPÍTULO 7

DANIEL 7

Ahora que ya tenemos estas líneas temporales, se hará evidente lo útiles que son a medida que vayamos viendo los libros principales que tratan la profecía del final de los tiempos, en concreto el libro de Daniel y el Apocalipsis.

Vamos a empezar con el libro de Daniel y así podremos volver a él cuando tratemos el Apocalipsis. No obstante, haré referencias al Apocalipsis sobre la marcha, pero voy a intentar hacerlo lo menos posible, porque ir saltando de un libro a otro hace que sea más complicado seguir el hilo de las profecías.

Me gustaría volver a puntualizar que se trata de una guía sencilla y que no vamos a entrar en detalles.

El capítulo 7 de Daniel empieza con Daniel datando la profecía. Fue en el primer año del reinado del rey Baltasar de Babilonia.

Anteriormente, durante el primer año del reinado de Belsasar en Babilonia, Daniel tuvo un sueño y vio visiones mientras estaba en su

cama. Puso el sueño por escrito y esto es lo que vio:

Esa noche, en mi visión, yo, Daniel, vi una tempestad que agitaba la superficie de un mar grande, con vientos fuertes soplando de todas direcciones. Del agua surgieron cuatro bestias enormes, cada una diferente de la otra.

La primera bestia era como un león con alas de águila. Mientras yo observaba, le fueron arrancadas las alas y quedó de pie en el suelo sobre sus dos patas traseras, como un ser humano; y se le dio una mente humana.

Luego vi a una segunda bestia que se parecía a un oso. Se levantó sobre uno de sus costados y llevaba tres costillas entre los dientes; y oí una voz que le decía: «¡Levántate! ¡Devora la carne de mucha gente!».

Después apareció la tercera de estas extrañas bestias y se parecía a un leopardo. Tenía cuatro alas de ave sobre la espalda y cuatro cabezas. A esta bestia se le dio gran autoridad.

Luego, en mi visión de esa noche, vi a una cuarta bestia, aterradora, espantosa y muy fuerte. Devoraba y aplastaba a sus víctimas con enormes dientes de hierro y pisoteaba los

restos bajo sus pies. Era diferente a las demás bestias y tenía diez cuernos.

Mientras yo miraba los cuernos, surgió de pronto otro cuerno pequeño entre ellos. Tres de los primeros cuernos fueron arrancados de raíz para darle lugar al nuevo. Este cuerno pequeño tenía ojos que parecían humanos y una boca que presumía con arrogancia.

Daniel 7:1-8

Lo primero que vemos son los cuatro vientos del cielo que agitaban el gran mar. Esto simboliza las fuerzas del espíritu del mundo que actúa en las masas de población, perturbándolas y agitándolas.

Luego observamos cuatro bestias grandes saliendo del mar. Las bestias son reinos y los reinos están formados por personas que salen de un “mar de gente” agitadas por estas poderosas fuerzas espirituales.

Los reinos siguen la secuencia de la visión del capítulo 2, lo que se confirma más adelante en el capítulo 8 con más detalles.

Las cuatro bestias

La primera bestia, que era como un león con alas, es Babilonia. La mención del corazón de hombre probablemente haga referencia a la conversión de Nabucodonosor (ver Daniel capítulo 4).



La segunda bestia, que semejaba un oso, aparece de repente y se alzaba más de un costado que del otro, ilustra al reino dual de Media y Persia y que los persas eran más fuertes, más altos que los medos.



Que la bestia tenga tres costillas en la boca simboliza los tres reinos anteriores: Egipto, Asiria y Babilonia. Todos los reinos o civilizaciones se construyen sobre las ruinas del anterior al absorber su cultura e incorporar su tecnología.

La tercera bestia, un leopardo, nos demuestra la rapidez y la agilidad del conquistador Alejandro Magno, quien en diez años conquistó el mundo que se conocía en esa época. Las cuatro alas y las cuatro cabezas simbolizan los cuatro generales y las cuatro partes en las que se dividió el reino tras la muerte de su líder a una edad temprana. En

Daniel capítulos 8 y 11 se desarrolla con más profundidad.



La explicación parece evidente y se confirma totalmente en el capítulo 8. Daniel ni siquiera se molesta en dar una interpretación de estas tres primeras bestias y apenas dice que las tres bestias son tres reyes que surgirán de la tierra.

Como suele pasar, solo le interesa lo que pasa al final.

A Daniel le llama mucho la atención *la cuarta bestia*. Da mucho miedo, es muy destructiva y cruel. Tiene dientes de hierro, patas de bronce y diez cuernos. Una vez más, esto concuerda con la visión del capítulo 2: piernas de hierro y diez dedos en los pies.

Después de haber casi ignorado a las tres primeras bestias, Daniel sigue hablando detalladamente acerca de la cuarta y sobre qué le pasa.

Toda la secuencia se repite tres veces de una forma increíble, cada vez desde un punto de vista distinto y enfatizando detalles diferentes.



La cuarta bestia se diferencia del resto en que no solo domina a sus rivales, sino que los pisotea hasta hacerlos polvo. El Imperio romano marcó con su autoridad, sus leyes y su manera de hacer las cosas a todas las personas que conquistó, menos a los griegos, de quienes, de hecho, adquirió algunas ideas y parte de su cultura. De ahí los dientes de hierro y las garras de bronce. Además, el Imperio romano era más grande y duró más tiempo que cualquier otro en el mundo.

Una vez más, parece que se le da una cantidad desproporcionada de atención a algo que se consideraría un mero apéndice. Igual que ocurre con los *diez dedos del pie* en el capítulo 2, aquí sucede con los *diez cuernos* y el cuerno pequeño que aparece luego y somete a tres de los anteriores. En este caso, no tenemos que adivinar que los *diez cuernos son diez reyes o reinos* que surgirán de los restos de la cuarta bestia. Es decir, habrá un último gobierno mundial formado por diez Estados miembros. En el capítulo 2 de Daniel, se describe como una mera alianza o confederación, que es algo muy inestable, como el hierro mezclado con barro.

Aquí apreciamos un elemento nuevo. Otro cuerno aparece y somete a tres de los diez cuernos y, en teoría, los domina. El *cuerno pequeño es una persona o un rey* que se ensalza a sí mismo en contra de Dios y provoca la guerra con los hijos de Dios. Esta persona es conocida como el anticristo.

Luego se nos enseña el trono de Dios. Dios está sentado, listo para juzgar y tiene abierto delante de él los libros del juicio. A continuación, vemos al hijo de Dios, Jesús, que viene en las nubes, tal y como lo vimos en Mateo 24, tras lo que se le da el reino eterno.

El anciano de días

Observé mientras colocaban unos tronos en su lugar, y el Anciano se sentó a juzgar. Su ropa era blanca como la nieve; su cabello se parecía a la lana más pura. Se sentó sobre un trono ardiente con ruedas en llamas, y un río de fuego brotaba de su presencia. Millones de ángeles le atendían; muchos millones se pusieron de pie para servirle. Entonces comenzó la sesión del tribunal y se abrieron los libros.

Yo seguí mirando porque podía oír las palabras arrogantes del cuerno pequeño. Seguí mirando hasta que mataron a la cuarta bestia y su cuerpo fue destruido por el fuego. A las otras tres bestias les quitaron la autoridad, pero se les permitió seguir con vida un poco más.

Aparece el Hijo del Hombre

Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia. Se le dio autori-

dad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.

Interpretación de la visión

Yo, Daniel, quedé muy angustiado por todo lo que había visto, y las visiones me aterrorizaron. Así que me acerqué a uno de los que estaban de pie junto al trono y le pregunté lo que significaba todo eso. Entonces me lo explicó así: “Estas cuatro bestias enormes representan a cuatro reinos que surgirán de la tierra; pero al final, el reino será entregado al pueblo santo del Altísimo y los santos gobernarán por siempre y para siempre”.

Daniel 7:9-18

Este capítulo tiene una característica única: la historia completa se repite tres veces. Cada una de las veces se describe al anticristo como una persona arrogante, que habla en contra de Dios, que persigue a los santos, que intentará cambiar los tiempos y las leyes y se le permitirá que persiga a los santos durante tres años y medio.

Una vez más, vemos la conexión que hay con el capítulo 2. La piedra, que se cortó sin utilizar la mano, golpea a la imagen en los pies y la destruye. Luego la piedra se

convierte en una gran montaña que crece hasta llenar toda la tierra.

Entonces quise conocer el verdadero significado de la cuarta bestia, que era tan diferente a las demás y tan espantosa. Había devorado y aplastado a sus víctimas con dientes de hierro y garras de bronce y pisoteaba los restos bajo sus pies. También pregunté acerca de los diez cuernos que había en la cabeza de la cuarta bestia y por el cuerno pequeño que surgió después y destruyó a tres de los otros cuernos. Este cuerno parecía más grande que los demás y tenía ojos humanos y una boca que presumía con arrogancia. Mientras miraba, ese cuerno hacía guerra contra el pueblo santo de Dios y lo vencía, hasta que vino el Anciano—el Altísimo—y emitió un juicio en favor de su pueblo santo. Entonces llegó el tiempo para que los santos tomaran posesión del reino.

Daniel 7:19-22

Encontramos los mismos acontecimientos, pero descritos de una forma diferente, aunque con gran cantidad de detalles una vez más.

Después me dijo: “Esta cuarta bestia es la cuarta potencia mundial que gobernará la tierra. Será diferente a todas las demás. Devorará

al mundo entero, pisoteando y aplastando todo lo que encuentre a su paso. Sus diez cuernos son diez reyes que gobernarán ese imperio. Luego surgirá otro rey, diferente a los otros diez, y someterá a tres de ellos. Desafiara al Altísimo y oprimirá al pueblo santo del Altísimo. Procurará cambiar las leyes de los santos y sus festivales sagrados y ellos quedarán bajo el dominio de ese rey por un tiempo, tiempos y medio tiempo.

Sin embargo, después el tribunal dictará sentencia, se le quitará todo su poder y quedará totalmente destruido. Entonces se dará al pueblo santo del Altísimo la soberanía, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el cielo. El reino del Altísimo permanecerá para siempre y todos los gobernantes le servirán y obedecerán”.

Aquí termina la visión. Yo, Daniel, estaba espantado por mis pensamientos y mi rostro estaba pálido de miedo, pero no le dije nada a nadie.

Daniel 7:23-28

Daniel se vuelve a interesar en la cuarta bestia, en sus cuernos concretamente. El ángel le dice otra vez que el cuerno pequeño será un rey que hablará en contra de Dios

y que perseguirá y se apoderará de los santos. No obstante, al final se celebrará el juicio y se le arrebatará el poder y el reino que se entregarán a los santos del Altísimo para que lo tengan para siempre.

Un final feliz es nuestra esperanza, nuestra recompensa, es en lo que confiamos. En tres ocasiones se nos asegura que la victoria será nuestra. Sin embargo, las cosas se van a poner muy feas y van a empeorar antes de mejorar. Será todo por fe, hasta el final. Vamos a estar casi al final del tiempo de descuento y la situación parecerá desesperanzadora, nuestra defensa habrá hecho que lo perdamos todo. Pero sabremos que todo estará sucediendo según el plan y que nuestra “redención está cerca”.

CAPÍTULO 8

DANIEL 8

Daniel empieza el capítulo diciendo la fecha y en dónde está.

Durante el tercer año del reinado de Belsasar, yo, Daniel, tuve otra visión, después de la que ya se me había aparecido. En esta visión me encontraba en la fortaleza de Susa, en la provincia de Elam, de pie junto al río Ulai.

Daniel 8:1-2

Luego, desde el versículo 3 hasta el 14, cuenta la visión, y la interpretación la da en los versículos del 15 al 25.

En este capítulo, el prólogo es más corto que en los anteriores y solo menciona a Media y Persia y a Grecia antes de pasar al pequeño cuerno y todo lo que hace.

Visión del carnero y del macho cabrío

Cuando levanté los ojos, vi un carnero con dos cuernos largos, de pie junto al río. Uno de los cuernos era más largo que el otro, a pesar de que le había crecido después. El carnero em-

bestia todo lo que encontraba a su paso hacia el occidente, el norte y el sur. Nadie podía hacerle frente ni ayudar a sus víctimas. El carnero hacía lo que quería y se hizo muy poderoso.

Mientras yo observaba, de pronto apareció un chivo desde el occidente y atravesó el campo con tanta rapidez que ni siquiera tocó la tierra.



Este chivo, que tenía un cuerno enorme entre los ojos, se dirigió hacia el carnero de dos cuernos que yo había visto parado junto al río y se abalanzó con furia sobre él. El chivo atacó con violencia al carnero y le dio un golpe que le quebró ambos cuernos. El carnero quedó indefenso y el chivo lo derribó y lo pisoteó. Nadie pudo rescatar al carnero del poder del chivo.

El chivo se hizo poderoso, pero cuando alcanzó el máximo de su poder, se quebró el enorme cuerno que tenía. En su lugar crecieron cuatro

cuernos prominentes que apuntaban hacia los cuatro puntos cardinales.

Daniel 8:3-8

Daniel no tiene ni idea de qué está pasando en ese momento, así que decide llamar a un amigo y aparece Gabriel para ayudarlo.

Interpretación de la visión

Mientras yo, Daniel, procuraba entender el significado de esta visión, alguien que se parecía a un hombre se paró frente a mí. Entonces oí una voz humana que exclamaba desde el río Ulai: “Gabriel, dile a este hombre el significado de su visión”.

Cuando Gabriel se acercó al lugar donde yo estaba, me aterroricé tanto que caí rostro en tierra. “Hijo de hombre—me dijo—, debes comprender que los sucesos que has visto en tu visión tienen que ver con el tiempo del fin”.

Mientras él hablaba, me desmayé y quedé tendido con el rostro contra el suelo, pero Gabriel con un toque me despertó y me ayudó a ponerme de pie.

Entonces dijo: “Estoy aquí para explicarte lo que sucederá después, en el tiempo de la ira.

Lo que has visto pertenece al fin del tiempo
[...].”

Daniel 8:15-19

Gabriel dice tres veces que la visión trata sobre el tiempo del fin y pasa a explicar el significado del carnero y del macho cabrío.

La identidad del carnero

El carnero con los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia.

El macho cabrío

El chivo peludo representa al rey de Grecia, y el cuerno enorme que tiene entre los ojos representa al primer rey del Imperio griego. Los cuatro cuernos prominentes que reemplazaron el cuerno enorme indican que el Imperio griego se dividirá en cuatro reinos, pero que ninguno de ellos será tan grande como el primero.

Daniel 8:20-22

Las predicciones de esta profecía son tan precisas y detalladas que provocó que varios autores de comentarios asumieran que se escribió en alguna fecha posterior a la caída del Imperio griego, ya que no aceptaban que Daniel hubiese acertado tanto.

Daniel pone especial cuidado en datar la visión en el tercer año de Baltasar y la visión del capítulo 7 en el primer año de su reinado. Baltasar fue el sucesor del rey Nabucodonosor. La historia de su fallecimiento se cuenta en el capítulo 5, donde Daniel lee la inscripción de la pared y predice que va a ser hallado falto y que será destituido por el reino de Media y Persia.

Cuando Darío el Medo asume el control, sigue utilizando a Daniel para gobernar. Hay muchas historias interesantes en los capítulos 1, 3, 4, 5, 6 y que deberías leer ahora, pues te ayudarán a ponerte en antecedentes y a tener un contexto de la vida de Daniel y su época.

Daniel estaba vivo en la época de la conquista medo persa, así que podría haberlo adivinado o que podría haber escrito la visión después de que ocurriera. No obstante, cuando llegaron los griegos al poder sí que hacía mucho tiempo que se había ido. Entonces, ¿quién habría reescrito el libro y podría haberse salido con la suya si seguro que ya había muchas copias en ese momento? Los detalles que se aportan sobre el Imperio griego son extraordinarios. Lo rápido que surge y su caída repentina, la división en cuatro e, incluso, lo llamó por su nombre.

¿Y qué pasa con la descripción del Imperio romano en los capítulos 2 y 7? ¿Y con la predicción del año de la venida y de la muerte del Mesías en el capítulo 9? No cabe duda de que el libro se escribió por completo mucho tiem-

po antes de que salieran los romanos a escena. Jesús lo citaba. Habría cientos e, incluso, miles de copias. Además, estaban los escribas, un gremio profesional que se dedicaba a copiar minuciosamente las Escrituras, así que no hay ninguna manera de que se hayan podido manipular. Esto nos deja con solo una conclusión: una inteligencia que conocía los acontecimientos futuros inspiró las Escrituras.

El caso es que, si estas predicciones ya se han hecho realidad, el resto también se va a cumplir.

La descripción que hace de los medos persas de nuevo es un reflejo de la visión del capítulo 2 y 7. El pecho, los brazos, el oso con un costado más alto que el otro y ahora vemos a un carnero con dos cuernos, dos reyes, uno de los cuales es más alto, pero aparece el último. Como ya hemos señalado, los medos conquistaron primero, pero, a continuación, los persas ganaron en control y se hicieron más fuertes que los medos.

Daniel estaba vivo durante toda esta inestabilidad y puede que pienses que tan solo se trataba de una buena suposición, pero no ocurriría lo mismo con la siguiente parte de la visión.

Daniel ve a un macho cabrío furioso que está atacando al carnero desde el oeste. El macho cabrío rompe los cuernos y pisotea al carnero. Tiene un cuerno que sobresale

más, que se rompe en el instante de máximo apogeo de su poder y en su lugar salen cuatro más pequeños.

Esto ya lo habíamos visto antes con el leopardo en el capítulo 7, pero ahora se nos están dando algunos detalles excepcionales. Se nos dice que representa al Imperio griego, que habrá un rey importante que conquistará rápidamente sin tocar la tierra y que morirá en su mejor momento, en el máximo apogeo de su poder. Alejandro Magno murió derrotado a una edad muy temprana porque no había encontrado lo que estaba buscando, aunque hubiese conquistado todo el mundo conocido. También se nos comenta que el reino no será para su descendencia y que se dividirá en cuatro partes hacia los cuatro vientos del cielo. Es exactamente lo que sucedió. Después de su muerte, su Imperio se dividió entre sus cuatro generales.

Ahora la visión pasa directamente al cuerno pequeño sin hacer ninguna referencia al Imperio romano.

El cuerno pequeño parece que surge de uno de los cuatro reinos que establecieron los cuatro generales de Alejandro Magno. Existen muchas teorías sobre a qué hace referencia, pero no pretendo entrar ahí.

El cuerno pequeño se comporta más o menos como en el capítulo 7, pero una vez más, ahora nos dan más detalles.

Dice que crece fuerte hacia el sur y el oriente y hacia la tierra gloriosa, probablemente Israel.

Comienza a atacar y a debilitar al pueblo de Dios. Detiene el sacrificio continuo y profana el templo al llevar la abominación, tal y como lo advirtió Jesús en Mateo capítulo 24. Echó por tierra la verdad y tuvo éxito.

Pasa algo increíble en el versículo 13, Daniel escucha una conversación en la que un santo le pregunta a otro santo: ¿hasta cuándo durarán estas tres cosas? Refiriéndose a:

1. El sacrificio continuo
2. La profanación del templo
3. El santuario que ha sido pisoteado

Este período comienza con el inicio del sacrificio continuo y sigue hasta que se purifica el santuario del templo.

Es un espacio de 2300 días o seis años y cinco meses.

Si suponemos que el acuerdo de principios del año siete (Daniel capítulo 9) permite que los judíos reconstruyan el templo, entonces ese período explicaría los siete meses que faltan. Pero esto lo veremos más adelante, después de tratar el resto de los días, meses y años de los que todavía no hemos hablado e intentar darles sentido.

A Daniel se le dice en tres ocasiones a lo largo de este capítulo que esta visión es del tiempo final. Es importante porque un rey que se llamaba Antíoco Epífanes había cumplido parte de la profecía entre el 175 y el 163 a. C. Indagaremos más al respecto en el capítulo 11.

Comprendemos mejor el carácter del anticristo. Es un maestro del engaño y es muy astuto. Será un maestro de la política, pero su poder no será suyo propio. Más adelante leemos que su poder viene de Satanás. Aun así, no será un rival para el Príncipe de los príncipes y será destruido.

CAPÍTULO 9

DANIEL 11

El capítulo 11 de Daniel es el más largo de todo el libro y una gran parte trata una profecía larga llena de detalles sobre lo que sucede desde el momento de la muerte de Alejandro Magno hasta la destrucción del primer templo. La profecía se cumplió al detalle y se ha documentado en otros lugares. No quiero entrar en eso porque el objetivo de este libro es ser una guía simple, pero quiero que nos centremos en el final del pasaje que habla acerca de la hora final.

Desde el versículo 31 hasta el 35, volvemos a ver a un hombre arrogante que profana el templo, hace cesar el sacrificio continuo y trae la abominación desoladora. Parte de esto lo cumplió Antíoco Epífanes, así que comprobamos que se cumple a dos niveles.

Antíoco Epífanes reinó desde el 175 hasta el 163 a. C. Inició una fuerte persecución de los judíos. Se dice que puso a una cerda en el templo y obligó a los judíos a adorarla. El libro de Macabeos contiene una descripción detallada de esta época. Sin embargo, esta no era la abo-

minación de la que Jesús hablaba, ya que esa abominación tuvo lugar en el pasado y la que Jesús mencionaba sería en el futuro.

Durante esta época, parece que el pueblo de Dios estará muy ocupado. Por lo menos aquellos que sabían lo que estaba pasando y se habían preparado, los que tenían aceite en las lámparas y habían hecho los deberes.

Todos los creyentes sufrirán una gran presión por la persecución a la que se enfrentarán. No obstante, se nos comenta que esto los pondrá a prueba, los pulirá y los purificará. En otras palabras, ¡va a ser algo bueno para nosotros!

Su ejército se apoderará de la fortaleza del templo, contaminará el santuario, pondrá fin a los sacrificios diarios y colocará el objeto sacrílego que causa profanación. Capturará con adulaciones a quienes desobedecen el pacto. Sin embargo, el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá fuerte y lo resistirá.

Los líderes sabios instruirán a muchos, pero esos maestros morirán por fuego y espada o los encarcelarán y les robarán. Durante estas persecuciones, recibirán poca ayuda y muchos de los que se unan a ellos no serán sinceros. Algunos de los sabios serán víctimas de la persecución. De esa manera ellos se perfeccio-

narán, se limpiarán y se refinarán hasta que llegue el tiempo del fin, porque la hora señalada todavía está por venir.

El rey hará lo que le venga en gana, se exaltará a sí mismo y afirmará ser más grande que todos los dioses, incluso blasfemaré contra el Dios de dioses. El éxito lo acompañará, pero solo hasta que se cumpla el tiempo de la ira, pues lo que se ha establecido, sin lugar a dudas, ocurrirá.

Daniel 11:31-36

CAPÍTULO 10

DANIEL 12

Este pasaje empieza con la aparición del arcángel Gabriel. Luego, habla sobre el tiempo de gran tribulación, la salvación y la resurrección. El tema del pasaje más o menos lo repite Jesús en Mateo 24.

El tiempo del fin

En ese tiempo se levantará Miguel, el arcángel que hace guardia sobre tu nación. Entonces habrá un tiempo de angustia, como no lo hubo desde que existen las naciones. Sin embargo, en ese momento, cada uno de tu pueblo que tiene el nombre escrito en el libro será rescatado. Se levantarán muchos de los que están muertos y enterrados, algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna. Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo y quienes conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre. Pero tú, Daniel, mantén en secreto esta profecía; sella el libro hasta el tiempo del fin, cuando muchos

correrán de aquí para allá y el conocimiento aumentará.

Entonces yo, Daniel, vi a otros dos que estaban de pie en lados opuestos del río. Uno de ellos le preguntó al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre el río:

—¿Cuánto tiempo pasará hasta que terminen estos espantosos sucesos?

El hombre vestido de lino—que estaba de pie sobre el río—levantó ambas manos hacia el cielo e hizo un juramento solemne por aquel que vive para siempre diciendo:

—Durará por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Cuando finalmente termine el quebrantamiento del pueblo santo, todas estas cosas habrán sucedido.

Oí lo que dijo, pero no entendí el significado. Entonces le pregunté:

—Mi señor, ¿cómo terminará todo esto?

Pero él dijo:

—Vete ya, Daniel, porque lo que he dicho se mantendrá en secreto y sellado hasta el tiempo del fin. Mediante estas pruebas, muchos serán

purificados, limpiados y refinados. Sin embargo, los perversos seguirán en su perversidad y ninguno de ellos entenderá. Solo los sabios comprenderán lo que significa.

Desde el momento en que se detengan los sacrificios diarios y coloquen el objeto sacrílego que causa profanación para ser adorado, habrá 1290 días. ¡Benditos sean los que esperen y permanezcan hasta el fin de los 1335 días!

En cuanto a ti, sigue tu camino hasta el final. Descansarás y, entonces, al final de los días, te levantarás para recibir la herencia que ha sido guardada para ti.

Daniel 12:1-13

A estas alturas, Daniel había recibido una gran cantidad de las profecías más poderosas y detalladas que se le hayan dado jamás a una persona, a cualquier persona, y estaba muy frustrado por ser incapaz de entender qué significaban.

Le ruega tres veces en este capítulo al ángel mensajero que le enseñe el significado de las profecías. Se le dice tres veces que las profecías van a estar selladas y que no se revelará el significado hasta el tiempo del fin.

Cuando algo se repite tres veces en el mismo pasaje suele ser porque el autor quiere enfatizarlo. En este sen-

tido, el autor quiere dejar claro que el significado no se va a revelar hasta que esté cerca el momento en el que se cumplan.

De hecho, el ángel mensajero va más allá en el versículo 4 y declara que, en el tiempo del fin, cuando se revelen las profecías, habrá un gran aumento de los viajes y del conocimiento.

Estoy escribiendo esto a más de diez kilómetros de altura a una velocidad de 800 kilómetros por hora —un avión es un lugar perfecto para escribir, sin distracciones—. He viajado 1300 kilómetros en siete días y no hace falta que te diga cuánto ha aumentado el conocimiento en los últimos cien años.

Que estas profecías se estén revelando ahora es una señal de que nos estamos acercando a los últimos tiempos. Es interesante que también diga que ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán. Los entendidos comprenderán porque habrán estudiado las Escrituras y serán capaces de discernir las señales de los tiempos. Como dijo Pablo cuando habló en el Día del Señor, ¡no estamos en tinieblas, tenemos el conocimiento!

Ahora bien, amados hermanos, con respecto a cómo y cuándo sucederá todo esto, en realidad no es necesario que les escribamos. Pues ustedes saben muy bien que el día del regreso

del Señor llegará inesperadamente, como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: «Todo está tranquilo y seguro», entonces le caerá encima la catástrofe tan repentinamente como le vienen los dolores de parto a una mujer embarazada; y no habrá escapatoria posible.

Pero ustedes, amados hermanos, no están a oscuras acerca de estos temas, y no serán sorprendidos cuando el Día del Señor venga como un ladrón. Pues todos ustedes son hijos de la luz y del día; no pertenecemos a la oscuridad y a la noche. Así que manténganse en guardia, no dormidos como los demás. Estén alerta y lúcidos.

1 Tesalonicenses 5:1-6

De nuevo vemos que se ataca a los santos y se les persigue en un proceso de refinamiento que dura tres años y medio o 1260 días. Como este período está tan bien documentado, sabrán cuánto más tendrán que aguantar.

Además, nos encontramos con dos cifras nuevas relacionadas con los días: 1290 días y 1335 días. Veremos la importancia de estos días cuando echemos un vistazo al libro de Apocalipsis.

CAPÍTULO 11

¿QUIÉNES SON LOS SANTOS?

Solemos pensar que un santo es alguien que hace buenas obras o alguien que ha fallecido hace mucho tiempo. Una figura de mitos y misterio. Entonces, ¿quiénes son estos santos y por qué tienen que atravesar un momento tan complicado?

¡Un santo es alguien a quien se la ha dado y que ha recibido la vida eterna!

No puedes convertirte en un santo solo por ser bueno, ¡porque no eres bueno! Me da igual quién seas, nadie es bueno íntegra ni constantemente. Todos hemos pecado. Todo el mundo es imperfecto de alguna forma, en algún instante.

Nos guste o no, nuestra bondad, nuestro afán por ser los mejores y nuestra falta de imperfecciones están tan lejos de la perfección de Dios que no tenemos modo de alcanzarlo. Por lo tanto, tenemos que salvar la distancia de alguna manera, compensar la diferencia. Aquí es donde

entra Jesús a rescatarnos. Al morir en la cruz satisfizo la necesidad de justicia y equidad del padre. Nos hace ser perfectos al añadirle su perfección a nuestra imperfección.

Un santo puede ser una buena persona, pero ¿ser bueno no te convierte en un santo! Porque ¡la vida eterna es un regalo, no una recompensa!

Así que ya ves, tú también puedes ser un santo al aceptar lo que Jesús hizo por ti en la cruz, al admitir que te has quedado corto y al permitirle que compense la diferencia.

Al hacer esto eliges a Dios. Te convertirás en un extraterrestre en el mundo del anticristo y, cuanto más anticristo sea el mundo, más extraterrestre serás tú.

Está claro que esto es la versión en diez palabras o menos, así que si quieres un análisis del tema más detallado deberías hacerte con una copia de *Simplemente una guía del evangelio para todos nosotros*.

PARTE III

APOCALIPSIS

CAPÍTULO 12

EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Introducción y los primeros tres capítulos

El libro de Apocalipsis es al que se le presta más atención cuando se trata de esto del “fin del mundo”. La palabra “apocalipsis” suele utilizarse para referirse a acontecimientos terribles, como la destrucción de las Torres Gemelas en septiembre del 2001.

“Apocalipsis” es una palabra griega que significa des-tapar, revelar o divulgar. El libro lleva ese nombre ya que revela el futuro en el que sucederán una serie de eventos horribles.

El libro de Apocalipsis está planteado de una forma bastante ordenada. Los primeros tres capítulos tratan el consejo de Juan a las siete iglesias de Asia Menor. Muchos creen que no se trata de iglesias en sí, sino que simbolizan condiciones espirituales que pueden predominar en muchas situaciones eclesiásticas.

Capítulo 4: un vistazo al trono de Dios

En el capítulo 4, Juan echa un vistazo al trono de Dios y a las criaturas extrañas y ancianos que lo rodean. No sabemos mucho acerca de estos ancianos o de las criaturas y tampoco sabemos quiénes son los veinticuatro ancianos. Lo que sí que sabemos es que le dan honor y gloria ante el trono día y noche. Como muchas otras cosas en la Biblia, hubo bastantes especulaciones sobre quiénes eran, pero es algo irrelevante, por lo menos para esta historia. Básicamente, prepara el escenario para lo que viene.

Capítulo 5: el libro con siete sellos

Al principio del capítulo 5, seguimos en el paraíso y Juan ve un libro sellado con siete sellos en la mano de Dios que está sentado en el trono.

Juan estaba tan triste hasta el punto de llorar porque no encontró a nadie digno para abrir el libro o ni siquiera mirarlo.

Luego, uno de los ancianos le dice a Juan que deje de llorar porque se ha encontrado a alguien digno de abrir los sellos. A esta persona se le llama “el León de la tribu de Judá”. Está representado por un cordero inmolado que ha redimido a los santos por su sangre. Es el Señor Jesucristo que murió por nuestros pecados en el Calvario y esto ocurre después de que haya sido digno por sus actos de sacrificio.

Capítulo 6: se abren los seis primeros sellos

El capítulo 6 comienza cuando Jesús empieza a abrir los sellos. Parece que los cuatro primeros sellos están conectados, tienen mucho en común y se abren de forma casi consecutiva.

Cada sello muestra un caballo y un jinete y cada jinete tiene una habilidad específica. El primero no está tan claro como los otros tres. Empecemos por el segundo. Al primer sello solo se le dedica un versículo para explicarlo, mientras que a los otros tres se les dedica dos versículos.

El segundo sello: el caballo rojo

Con el segundo sello vemos un caballo rojo y a su jinete. Al jinete se le otorga el poder de quitar la paz de la tierra y que las personas se maten unas a otras, además de que se le dio una gran espada. Creo que el caballo es el espíritu de guerra y el jinete es el capitán de la guerra. Hay cosas que no cambian nunca, desde Gengis Kan hasta Hitler pasando por Milošević. Los capitanes de guerra cambian de generación en generación, pero todos montan al mismo caballo, el espíritu de guerra. Los capitanes no se encargan de la parte de matar, solo tienen el poder para acabar con la paz; las personas son las que hacen eso de matar, incitados por sus líderes y empoderados por el poder de la guerra, el caballo rojo.

El tercer sello: el caballo negro

El caballo negro es el espíritu del comercio, el dinero, los productos, y el jinete es el comerciante, el capitán de la industria y el comercio. Una vez más, el jinete puede cambiar, pero el espíritu de la avaricia y del amor al dinero ha llevado a las personas a robar y oprimir a sus compañeros a lo largo de los siglos. Algunas cosas nunca cambian.

El cuarto sello: el caballo pálido

Este no es tan obvio como los otros dos, pero hay una pista cuando se dice que el poder está limitado a un cuarto de la tierra. Pienso que es el espíritu de la política y el gobierno. Los gobiernos del mundo tienen prácticamente casi todo el control del caballo negro y del caballo rojo o, por lo menos, trabajan mano a mano con ellos y coordinan sus acciones.

Los gobiernos del mundo controlan y tienen poder sobre más o menos un cuarto de la tierra porque los otros tres cuartos son océano y hielo y nadie los posee ni gobierna. Entonces, el caballo pálido es el espíritu del gobierno que decide si provocar la guerra o no y cuyo egoísmo y falta de gestión han causado la mayoría de las hambrunas y otros desastres.

El primer sello: el caballo blanco

Esto nos deja con el caballo blanco y su jinete, que es el conquistador por excelencia. ¿En qué otro sitio vemos

a un caballo blanco y a un jinete con corona que es el conquistador definitivo? Pues en Apocalipsis 19:11 observamos a Jesús que vuelve en un caballo blanco con los santos para derrotar a sus enemigos justo antes de la batalla de Armagedón.

Su nombre es el Verbo de Dios y es el Rey de reyes y Señor de señores. Por lo tanto, creo que el jinete es Jesús y el caballo blanco es el Espíritu Santo de Dios.

Si este fuera el caso, también nos estaría señalando el momento en el que tiene lugar el acontecimiento, que también es importante. Parece evidente que hubo tristeza en el cielo porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el libro y los sellos. También, que había expectativa y que en cuanto el Cordero fue digno cogió el libro y empezó a abrir los sellos. Esto encajaría con otro evento que sí que sabemos cuándo sucede. El envío del caballo blanco, el Espíritu Santo, en el día del Pentecostés, que tuvo lugar poco después de que el Cordero fuera digno.

El Espíritu Santo siempre estuvo presente con todo su poder, pero se otorgaba solo a personas concretas, en momentos concretos y con un objetivo en específico. Ahora era libre y se había enviado de una forma mucho más poderosa.

Esto también se podría aplicar a los otros espíritus, los caballos, y sus poderes se amplificaban a medida que los iban enviando. Parece que todos se enviaron al mis-

mo tiempo más o menos. No tenemos modo de saberlo seguro, pero las Escrituras son muy claras al indicar que cuando abunda la oscuridad y el mal, la gracia rebosa incluso más todavía. Esto nos sugiere que, cuando se intensifica uno, el otro también.

Además, podría explicar que, desde el Imperio romano, ningún otro imperio ha sido capaz de dominar el mundo. Los espíritus de la guerra y del gobierno han sido más accesibles. Observamos cómo ha empezado la carrera entre los cuatro caballos y quién va a ser el ganador final.

Antes de pasar al quinto sello me gustaría comentar la estructura de este libro. El libro de Daniel y el de Apocalipsis están estrechamente ligados y hace falta fijarse en ambos para tener la imagen completa.

El libro de Daniel tiene una estructura diferente al resto. Parece que cada capítulo es independiente, una visión distinta. Todos los capítulos se construyen desde cero para empezar por el principio y terminar en el final. Podemos coger cada capítulo por separado y tendrían sentido por sí solos.

No obstante, Apocalipsis tiene una fluidez sencilla de principio a fin. Desde el capítulo 1 hasta el 22 hay una progresión. La estructura del libro consta de tres grupos de siete:

- Los siete sellos
- Las siete trompetas de la tribulación
- Las siete copas de la ira

Esto fluye siguiendo un orden más o menos cronológico. Hay historias guiadas que se interrumpen de vez en cuando, lo que puede descolocarte si no tienes un buen dominio de la línea temporal general y sabes dónde encajan en la imagen global y en la serie de acontecimientos. Por ejemplo, los siete sellos parece que no encajan en una línea temporal convencional, mientras que las siete trompetas y las siete copas sí. Se aprecia que siguen una secuencia. Los capítulos 12 y 13 se interrumpen justo en el medio de las siete trompetas para proporcionar más detalles de los hechos que ya han sucedido.

Es como una película con *flashbacks* que aportan sentido y perspectiva a la historia. Aquí es donde cobra importancia tener una idea de la naturaleza del tiempo y de la habilidad de Dios de conectar a Juan en cualquier parte de la línea temporal.

El quinto sello

A diferencia del resto, este sello no es el comienzo de nada, sino que se trata más bien de una visión y un comentario. Vemos a personas que han muerto por su fe que le preguntan a Dios cuánto tiempo más va a permitir que continúe el mal y cuándo va a vengar su sangre. Se

les pide que aguanten un poco más, hasta que todos los que iban a ser martirizados fueran asesinados. No es lo ideal, pero es lo que dice. Llegará un punto donde habrá mucha sangre en la calle y gran parte será de los creyentes. ¿Estás dispuesto a morir por lo que crees?

El sexto sello: el Día del Señor

Da la sensación de que es la venganza por los que están debajo del altar. Se desata el infierno porque es el Día del Señor, Armagedón, la última batalla. Parece que el sello no está siguiendo el orden, ya que el Día del Señor no va a ser hasta el final de todo, después de que se vierta la última de las siete copas. Todavía no se ha abierto el séptimo sello, que es el que da lugar a las siete trompetas y va tras las siete plagas.

Capítulo 7: los 144 000 y la multitud

Hasta ahora, las cosas han estado bastante ordenadas, pero en el capítulo 7 nos encontramos con el primer *flash-back*, *flash-forward* o interludio. El capítulo 7 trata sobre dos grupos de personas. En primer lugar, hay 144 000 personas que básicamente son de tribus de Israel y, en segundo lugar, hay una gran multitud, demasiado numerosa como para contarla. Doce mil de cada tribu están selladas para actuar como testigos o llevar a cabo una especie de misión. Esto pasaría en algún momento antes de que se abra el séptimo sello. La apertura del séptimo sello en el

capítulo 8 desencadena un período que se conoce como la gran tribulación.

Después de que se sellen a las 144 000 personas, Juan ve a una gran multitud de personas de todas las naciones, tribus, pueblos e idiomas, demasiado numerosa como para contarla, delante del trono, ante el Cordero. Es el mismo trono que se menciona en el capítulo 4. Están vestidas con ropa blanca, tienen ramas en la mano y están gritando alto: “La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”. Hay una cantidad enorme de personas adorando a Dios y se le dice a Juan: “Estos son los que vienen de la gran tribulación”.

Volvemos a ver la secuencia. Lavaron la ropa en la sangre del Cordero y la emblanquecieron. Por eso están delante del trono de Dios, sirviéndole día y noche en su templo. “Por eso están delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su templo. Y aquel que está sentado en el trono les dará refugio. Nunca más tendrán hambre ni sed; nunca más les quemará el calor del sol. Pues el Cordero que está en el trono será su Pastor. Él los guiará a manantiales del agua que da vida. Y Dios les secará cada lágrima de sus ojos” (vv. 15-17). Es un pasaje realmente precioso que compensa toda la parte que da miedo.

Capítulo 8: el séptimo sello

Las primeras cuatro trompetas

La apertura del séptimo sello es un asunto importante. El cielo estuvo en silencio durante una hora más o menos. A continuación, Juan ve a siete ángeles a los que se les da siete trompetas. Hay otro ángel en el altar con un incensario de oro al que se le dio mucho incienso que se estaba mezclando con las oraciones del pueblo de Dios. El ángel coge el incienso y lo tira abajo hacia la tierra, lo que provoca un terremoto terrible, el caos total.

Los primeros cuatro ángeles hacen sonar las trompetas y tienen en común que se destruye una tercera parte de diferentes elementos de la naturaleza:

- El primer ángel toca la trompeta y prende fuego a un tercio de la tierra.
- El segundo ángel sopla y un tercio del agua se convierte en sangre y se destruye un tercio de todos los barcos.
- El tercer ángel hace sonar la trompeta y un tercio de los ríos y de las aguas se vuelven venenosas.
- El sonido de la trompeta del cuarto ángel hirió a un tercio del sol y oscureció la tercera parte de la luna y de las estrellas.

Da la sensación de que estas cuatro catástrofes suceden una detrás de otra de forma muy rápida. No tenemos ni idea de qué se trata, se parece mucho a una guerra nuclear, que cuadraría muy bien aquí.

Capítulo 9: la quinta y la sexta trompeta

Las tres trompetas siguientes son especialmente desagradables y se les dedica más espacio.

Incluso con los detalles extra, sigue siendo muy complicado imaginarse cómo se cumplirán estos hechos tan horribles. Propongo que no entremos en detalles, pero puedes leerlo por tu cuenta.

La quinta trompeta: el pozo del abismo

Entonces el quinto ángel tocó su trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y a la estrella se le dio la llave del pozo del abismo sin fondo. Cuando lo abrió, salió humo como si fuera de un gran horno, y la luz del sol y el aire se oscurecieron debido al humo.

Entonces del humo salieron langostas y descendieron sobre la tierra, y se les dio poder para picar como escorpiones. Se les ordenó que no dañaran la hierba ni las plantas ni los árboles, sino solamente a las personas que no tuvieran el sello de Dios en la frente. Se les

ordenó que no las mataran, sino que las torturaran durante cinco meses con un dolor similar al dolor que causa la picadura del escorpión. Durante esos días, las personas buscarán la muerte, pero no la encontrarán; desearán morir, ¡pero la muerte escapará de ellas!

Las langostas parecían caballos preparados para la batalla. Llevaban lo que parecían coronas de oro sobre la cabeza, y las caras parecían humanas. Su cabello era como el de una mujer, y tenían dientes como los del león. Llevaban puestas armaduras de hierro, y sus alas rugían como un ejército de carros de guerra que se apresura a la batalla. Tenían colas que picaban como escorpiones, y durante cinco meses tuvieron el poder para atormentar a la gente. Su rey es el ángel del abismo sin fondo; su nombre—el Destructor—en hebreo es *Abadón* y en griego es *Apolión*.

El primer terror ya pasó, pero mira, ¡vienen dos terrores más!

La sexta trompeta: el ejército del este

Entonces el sexto ángel tocó su trompeta, y oí una voz que hablaba desde los cuatro cuernos del altar de oro que está en la presencia de Dios. Y la voz le dijo al sexto ángel, que tenía

la trompeta: “Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates”. Entonces los cuatro ángeles que habían sido preparados para esa hora, ese día, ese mes y ese año, fueron desatados para matar a la tercera parte de toda la gente de la tierra. Oí que su ejército estaba formado por doscientos millones de tropas a caballo.

Así en mi visión, vi los caballos y a los jinetes montados sobre ellos. Los jinetes llevaban puesta una armadura de color rojo fuego, azul oscuro y amarillo. La cabeza de los caballos era como la de un león, y de la boca les salía fuego, humo y azufre ardiente. La tercera parte de toda la gente de la tierra murió a causa de estas tres plagas: el fuego, el humo y el azufre ardiente que salían de la boca de los caballos. El poder de estos caballos estaba en la boca y en la cola, pues sus colas tenían cabezas como de serpiente, con el poder para herir a la gente.

Sin embargo, los que no murieron en esas plagas aun así rehusaron arrepentirse de sus fechorías y volverse a Dios. Siguieron rindiendo culto a demonios y a ídolos hechos de oro, plata, bronce, piedra y madera, ídolos que no pueden ni ver ni oír ni caminar! Esa gente no

se arrepintió de sus asesinatos ni de su brujería ni de su inmoralidad sexual ni de sus robos.
Apocalipsis 9:1-21

A esto no le veo mucho sentido y hay cientos de explicaciones posibles. Tienes que recordar que Juan no había visto nunca un tanque, un vehículo blindado ni un misil balístico.

Como afirma en el versículo 20, las personas que no habían muerto durante las plagas seguían negándose a apartarse del mal camino y siguieron adorando a demonios y a ídolos de oro, plata, bronce y madera. Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos, de sus hechicerías ni de la inmoralidad. Dicho de otra forma, incluso con todo lo malo que estaba sucediendo, las personas continuaban sin escoger a Dios.

Capítulo 10: el librito y los siete truenos

Se trata de otro de esos capítulos que nos ambientan la escena. Juan ve a un ángel poderoso que tiene un librito en la mano y a siete truenos que hablan, pero se le dice que no revele lo que han dicho. El objetivo del capítulo es anunciarnos que Dios no va a esperar más. Cuando los siete ángeles toquen las trompetas, se cumplirá el plan misterioso de Dios. Ocurrirá tal y como él se lo había anunciado a sus siervos los profetas. Así que aquí está diciendo claramente que se culminará con la séptima trompeta.

Esta culminación ya se ha revelado a sus siervos los profetas. Se llevará a cabo el misterioso plan. Pablo habla mucho acerca del plan secreto de Dios. Es el plan secreto de salvación y del misterioso reino secreto de Dios que se está estableciendo pieza a pieza desde que Jesús ascendió. El plan misterioso se completará cuando venga en las nubes.

Capítulo 11: los dos testigos

Otro *flashback* o intervención donde se nos cuenta que la ciudad santa, Jerusalén, será pisoteada a lo largo de un período de cuarenta y dos meses. Habrá dos testigos que profetizarán durante los 1260 días, que son cuarenta y dos meses lunares de treinta días cada uno.

Estos profetas son inmunes a cualquier tipo de daño, pero al final sus enemigos los matarán. Sus cuerpos estarán tirados en las calles de Jerusalén, los dejarán ahí durante tres días y sus enemigos se alegrarán. No obstante, tres días y medio más tarde resucitarán y ascenderán al cielo, lo que provocará el caos total porque miles de millones de personas serán testigos de lo que sucede en directo por la televisión.

Parece que, en este momento, el séptimo ángel toca su trompeta. Es el instante definitivo. Como vimos en el capítulo 10, cuando el séptimo ángel toque la trompeta, se culminará el plan misterioso de Dios. Aquí dice que,

cuando el séptimo ángel haga sonar la trompeta, el mundo entero se convertirá en el reino de nuestro Dios y de su Cristo y reinará para siempre.

Jesús le dijo a Pilato: “Mi reino no es un reino terrenal. Si lo fuera, mis seguidores lucharían para impedir que yo sea entregado a los líderes judíos; pero mi reino no es de este mundo” (Juan 18:36). Adán cedió a Satanás la autoridad que Dios le había dado en el jardín del Edén. Los reinos de este mundo se convirtieron en los reinos de Satanás y así ha sido desde entonces. Recuerda que Satanás llevó a Jesús a la montaña y le mostró todos los reinos del mundo y le anunció que, si se postraba ante él y le adoraba, se los daría. No le podría haber ofrecido este trato si los reinos no fueran suyos.

Entonces el séptimo ángel tocó su trompeta, y hubo fuertes voces que gritaban en el cielo: “Ahora el mundo ya es el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por siempre y para siempre”.

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y lo adoraron, diciendo: “Te damos gracias, Señor Dios, el Todopoderoso, el que es y que siempre fue, porque ahora has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar.

Las naciones se llenaron de ira, pero ahora el tiempo de tu ira ha llegado. Es tiempo de juzgar a los muertos y de recompensar a tus siervos, los profetas, y también a tu pueblo santo y a todos los que temen tu nombre, desde el menos importante hasta el más importante. Es tiempo de destruir a todos los que han causado destrucción en la tierra”.

Apocalipsis 11:15-18

Ahora Jesús asume su inmenso poder y comienza a reinar. Es momento de hacer dos cosas:

- Juzgar a los muertos y premiar a los siervos. Premiará a los profetas, a los santos, y todos temerán a su nombre, desde los pequeños hasta los grandes.
- Destruir a todos los que arrasan la tierra.

Parece ser que la séptima trompeta provoca un gran terremoto y ahí es cuando Jesús recupera su autoridad y control y empieza su reino en la tierra. Hasta este instante, Dios no ha intervenido de forma directa en los asuntos de los seres humanos, solo cuando alguien le daba el permiso para hacerlo.

No tienes que esperar a la séptima trompeta para que Dios recupere su autoridad en tu vida. Puedes dársela ahora mismo al entregarle tu vida y te convertirás en una piedra más en el muro del Reino de Dios.

Una vez más, esto se incluye aquí como una especie de *flashback* con detalles extras en un par de cuestiones.

Capítulo 12: la mujer y el dragón

Juan ve a una mujer embarazada a punto de dar a luz. De repente, observa a un gran dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos con siete coronas en sus cabezas.

“Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas en el cielo y las arrojó a la tierra. Cuando la mujer estaba a punto de dar a luz, el dragón se paró delante de ella, listo para devorar al bebé en cuanto naciera. Ella dio a luz a un hijo que gobernaría a todas las naciones con vara de hierro. Al dragón le arrebataron el hijo y lo llevaron hasta Dios y su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde Dios había preparado un lugar para que la cuidaran durante 1260 días” (vv. 4-6).

En este pasaje hay un par de puntos que resultan muy obvios en cuanto los lees:

El primero es que el bebé es Jesucristo, quien reinará en todas las naciones y, como vimos en el capítulo anterior, su reinado comenzará con la séptima trompeta.

El segundo es que el dragón rojo es Satanás. Las siete cabezas y los diez cuernos concuerdan claramente con los diez dedos de los pies y los diez cuernos en Daniel.

Las siete cabezas son los siete reinos remontándonos a Egipto, Asiria, Babilonia, Media y Persia, Grecia, Roma y el último reino final de los diez cuernos. Vemos que el sistema del mundo tan solo es la manifestación de Satanás y de su poder. Volveremos a tratar esto unas cuantas veces más antes de terminar. Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas. Según se ve, aquí hace referencia a la rebelión que dirigió Satanás en el cielo por la cual persuadió a ciertos ángeles, parece ser que a un tercio, para que se revelaran ante Dios. Esto se desarrollará en el capítulo más adelante.

La mujer representaría a Israel, al pueblo de Dios o a quienes formasen el pueblo de Dios en ese momento. Entonces, la mujer huyó hacia el desierto, donde la cuidaron durante 1260 días. Todo hace indicar que Dios cuidará de su pueblo de alguna forma sobrenatural durante estos terribles acontecimientos.

Ahora nos dan más detalles sobre el tema del dragón y el tercio de las estrellas. Hay una guerra en el cielo. Miguel y los ángeles que estaban a sus órdenes lucharon contra el dragón. El dragón perdió la batalla y lo echaron del cielo. Al gran dragón, la antigua serpiente llamada el diablo y Satanás, el que engañó al mundo por completo, lo arrojaron a la tierra junto con todos sus ángeles.

Puede sonar raro, pero, según parece, Dios permite que el diablo todavía pase el rato en el cielo. Ahora verás de

qué se encarga. Pero en algún momento lo echarán del cielo y lo expulsarán a la tierra. Luego, Juan oye una gran voz que dice: “Por fin han llegado la salvación y el poder, el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. Pues el acusador de nuestros hermanos —el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche— ha sido lanzado a la tierra. Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el testimonio que dieron [...]” (vv. 10-11).

No tenían miedo a morir, así que explica a los habitantes del cielo que se alegren porque han echado al diablo y avisa a los habitantes de la tierra de que Satanás ha sido expulsado del cielo y que está bajando y está muy enfadado. Está muy enfadado porque sabe que le queda poco tiempo.

Juan comenta que, cuando el dragón se da cuenta de que lo han arrojado a la tierra, persigue a la mujer que ha dado a luz al niño. Sin embargo, a ella le dieron dos alas, como las de un águila, que le permitieron volar hacia un lugar que estaba preparado para ella donde la cuidarían y protegerían del dragón por *un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo o años*.

En un cierto punto todo cambia drásticamente y el poder de Satanás en la tierra se amplifica. Básicamente, su ira explota. Creo que es el instante en el que entra en el anticristo y se apodera de él. También es el punto donde

el anticristo o la bestia empieza a perseguir a la mujer, que es la Iglesia.

El dragón intenta ahogar a la mujer con un torrente de agua que fluye desde su boca. Está claro que es una inundación de mentiras, decepciones, que es la marca distintiva del anticristo. Aun así, la tierra ayudó a la mujer, se tragó el agua.

Es complicado saber qué significa todo esto, pero está claro que luego dice que el dragón se enfadó con la mujer y declaró la guerra contra el resto de sus hijos. Esto puede significar que la ira inicial estaba dirigida a Israel, que tiene un rol muy importante en los acontecimientos, y el resto de los niños podrían ser los demás hijos de Dios que son los cristianos y todos aquellos que siguen los mandamientos de Dios y declaran que son de Jesús. Resulta evidente que está atacando a los seguidores de Jesús. Esta agresión la veremos más claramente en el capítulo 13.

Me gustaría volver a enfatizar que todo esto sucederá de una forma muy sutil y que solo aquellos a los que se les advierta podrán ver qué está ocurriendo realmente. En Mateo 24, Jesús advierte tres veces que el engaño va a ser muy fuerte.

Capítulo 13: el monstruo y la marca de la bestia

Vimos que en el libro de Daniel predominaban las visiones de bestias, que simbolizan reinos y reyes, sin embargo, en el libro de Apocalipsis destacan por su ausencia. Pero no te desanimes porque aquí llegan las bestias.

Ahora Juan ve a una gran bestia que sale del mar —una vez más, el mar simboliza a las personas—, tiene siete cabezas y diez cuernos con diez coronas en los cuernos. Esto ya lo habíamos visto en el capítulo 12. La bestia se parece a un leopardo, tiene las patas de un león, la boca de un oso y el dragón le dio su propio poder, sus tronos y mucha autoridad. Volvemos a ver al dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos. Es decir, el espíritu de Satanás da autoridad a estos reinos. Observamos a la bestia, ya sea el leopardo o el oso con patas de oso y boca de león. Los vemos como reinos otra vez. El mundo y la tecnología se construyen sobre el paso de los gobiernos, es como una acumulación de maldad, poder y conocimiento.

- El leopardo simboliza a Grecia
- El oso, a Media Persia
- El león representa a Babilonia

Tenemos que recordar que ahora nosotros estamos en el futuro y que Juan, cuando estaba escribiendo esto, estaba en la época del Imperio romano y tenía a Egipto en

mente. Como pasa en las visiones de Daniel, las cosas avanzan rápidamente hasta que llegamos al final de la fila o los últimos tiempos.

Aquí comprobamos que una de las cabezas está herida de muerte, pero la herida se ha curado y todo el mundo se asombró por este milagro y siguieron a la bestia. Es el anticristo que parece que ha sido asesinado o algo así, pero se recupera milagrosamente. Entonces, el mundo entero adora al dragón. Se llega al punto donde, en la esfera sobrenatural, las personas adoran al dragón en vez de adorar a Dios. Piensan que es un tío estupendo y dicen: “¿Quién puede estar en su contra?”. Así que esa bestia, sea la bestia que sea, se recupera de manera milagrosa de una especie de intento de asesinato y recibe poder del dragón, que es Satanás.

Luego, la bestia blasfema en contra de Dios y se le da autoridad para que haga lo que quiera durante cuarenta y dos meses. Una vez más, tenemos el período de tres años y medio, cuarenta y dos meses o 1260 días. A este tío se le permite librar una guerra con los santos, en contra del pueblo santo de Dios y vence. Así que, no solo se le consiente comenzar una guerra con ellos, sino que se le deja ganar y se le da la autoridad para gobernar a toda tribu, lengua y nación. Todas las personas que pertenecen al mundo adorarán a este tío, todos aquellos cuyo nombre no esté escrito en el libro de la vida, que pertenece al Cordero, que vivieron antes de que se hiciera la guerra.

Juan continúa y dice que si alguno tiene oído, que oiga y entienda.

Las personas que están sentenciadas a ir a la cárcel serán arrestadas y encarceladas y las que estén destinadas a ser asesinadas, morirán.

Sin embargo, no sostiene que no nos desanimemos, sino que no nos preocupemos. Es tu oportunidad para tener resistencia y fe. Por lo tanto, no deberíamos mirar estos acontecimientos con miedo, más bien con anticipación.

Será nuestra oportunidad para brillar. La oscuridad puede perdurar durante la noche, pero el gozo llegará por la mañana. Será la forma por la cual Dios separará a los hombres de los niños y forzará a las personas a posicionarse en un bando.

Ahora vemos a otra bestia. Tiene dos cuernos y la apariencia de un cordero, pero habla como un dragón. Ejerce poder y autoridad sobre la primera bestia y le pide a toda la tierra que adore a la primera que ha sido asesinada, pero ha resucitado.

La segunda bestia va a tener poderes impresionantes. Puede hacer que baje fuego desde el cielo y que sucedan todo tipo de milagros. Ordena a los habitantes del mundo que hagan una gran estatua de la primera. Luego, hace que la estatua cobre vida para que pueda hablar y la estatua menciona que todo aquel que se niegue a adorarla morirá.

Entonces, tenemos la primera bestia que es el anticristo. Luego tenemos una especie de tío encargado de la propaganda que insiste en que todos adoren a la primera bestia y que tiene poder para hacer milagros increíbles.

Consigue una especie de máquina o imagen que puede hablar y luego la imagen ordena que todos los que no la adoren sean condenados a muerte. Parecería que este tío tiene un relaciones públicas muy bueno, como Hitler tenía a Goebbels. El anticristo no va a ser diferente, también tendrá sus falsos profetas.

A la aparición de la estatua le sigue inmediatamente uno de los pasajes más famosos del libro de Apocalipsis. Habla acerca de la marca de la bestia. Dice que él —me imagino que “él” es la bestia y la segunda bestia que están trabajando juntos y con la estatua— exige que se ponga a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, una marca en la mano derecha o en la frente.

Es algo importante, ya que nadie podría comprar ni vender nada sin la marca, que sería el nombre de la bestia o un número que represente su nombre.

Aquí se requiere sabiduría. El que tenga entendimiento, que resuelva el significado del número de la bestia, porque es el número de un hombre. Su número es 666. (v. 18)

Hay muchas muchas teorías sobre qué representa la marca, pero no tengo la intención de entrar aquí en eso. No obstante, está bien claro cuáles serán las consecuencias para aquellos que no tengan la marca. Al escoger la marca, escoges adorar a la bestia que es el poder que está detrás de todos los reinos.

Como vimos en Daniel, son uno y el mismo. Desde Egipto hasta este último reino, en realidad, son todos un sistema dirigido y empoderado por el dragón, que es el mismo Satanás.

Todos los que se pongan su marca demostrarán que están comprometidos con él y, por lo tanto, le dirán que no a Dios.

Es la decisión por excelencia. La consecuencia de negarse a aceptar la marca será la exclusión total de la sociedad tal y como la conocemos.

En esa época no habrá dinero en efectivo. Todas las transacciones serán digitales. Yo considero que esta estatua que habla y ordena que se mate a las personas será un superordenador capaz de monitorear las transacciones de todas las personas de la tierra o de la mayoría de las personas que pertenecen a sociedades comerciales.

Se va a cancelar la tarjeta Visa. No tendrás un trabajo porque tu jefe no podrá realizar todo el papeleo. No po-

drás comprar combustible para el coche. No podrás llevar a tus hijos al colegio.

Todo va a parecer muy lógico y que tiene mucho sentido. Todos aquellos que no participen no recibirán la marca, la cual, seguramente, sea una especie de microchip implantado debajo de la piel que contendrá todos tus datos personales y estadísticas demográficas. No podrás olvidártelo ni robarlo.

Tendrá mucho sentido. Acabará con la evasión fiscal y con los delitos. Pero Jesús nos advirtió del engaño. Para cuando llegue esta época, la gente estará tan engañada que serán como la rana en el agua caliente.

Es la primera vez en la historia en la que tenemos la tecnología necesaria para hacer que sea posible. El sistema está preparado. Aunque las consecuencias de no aceptar la marca parecen muy graves a corto plazo, las consecuencias de aceptar la marca serán terribles a largo plazo, tal y como comprobaremos en los próximos capítulos.

Capítulo 14: la siega de la tierra

El capítulo empieza con el Cordero, que es Jesús, junto a los 144 000 testigos especiales. Están cantando una canción nueva ante el trono de Dios. Luego vemos a otros tres ángeles y cada uno tiene un mensaje distinto.

El primer ángel está volando en el cielo y lleva las buenas noticias eternas para predicar a las personas que pertenecen a este mundo, a toda nación, lengua y pueblo.

Dice: “[...] Denle gloria a él, porque ha llegado el tiempo en que ocupe su lugar como juez. Adoren al que hizo los cielos, la tierra, el mar y todos los manantiales de agua” (v. 7). Está claro que el primer ángel está predicando las buenas noticias, así que, de una forma o de otra, se proclamará el mensaje. Se presentará la verdad junto con el engaño.

El segundo ángel proclama la caída de Babilonia, la gran ciudad. Esto lo veremos en los capítulos 17 y 18. El pecado de la ciudad se presenta como fornicación espiritual, es decir, que las personas eligieron amar a este mundo en vez de amar a Dios.

El tercer ángel grita una advertencia. Alerta sobre los que adoran a la bestia y a la estatua y aceptan la marca de la bestia. Si aceptan la marca de la bestia, tendrán que beber el vino de la ira de Dios.

Son ánimos para el pueblo santo de Dios para que aguanten la persecución y esperen con paciencia hasta el final.

Luego pasa a lo que se conoce como la siega de la tierra. Ten presente que todo esto está sucediendo con la séptima trompeta, así que precede al acontecimiento final.

Juan ve a un hombre sentado en una nube blanca. Tiene una corona dorada en la cabeza y una hoz afilada en la mano. Ve al Hijo del Hombre, Jesús, sentado en una nube blanca. ¿Dónde habíamos visto esto antes? En Mateo 24 y también en el capítulo 7 de Daniel. Un ángel sale del templo y le anuncia al Hijo del Hombre que meta la hoz porque llegó el momento de segar, ya que los cultivos de la tierra están maduros.

Jesús utilizaba mucho esta analogía. La siega de la tierra encaja muy bien con todos los otros pasajes y con las parábolas del propio Jesús. El concepto de que va a venir y recoger la cosecha al final está muy bien desarrollado. La cosecha incluye tanto a las ovejas como a las cabras, al trigo y a la maleza, lo bueno y lo malo. Habló acerca de la parábola de la red llena de peces: todos los peces vienen juntos en la misma red, pero luego separa a los peces buenos de los malos.

En este instante, la cosecha de toda la tierra está madura. Pero aparece algo: un ángel viene del templo con una hoz afilada. Luego, otro ángel que tiene el poder de destruir el mundo con fuego le grita al ángel de la hoz: “Pasa ahora tu hoz y junta los racimos de los viñedos de la tierra, porque las uvas ya están maduras para el juicio”. Así que el ángel pasó su hoz sobre la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Las uvas fueron pisadas en el lagar fuera de la ciudad” (vv. 18-20).

Aquí vemos dos cosechas muy diferentes. Por un lado, la cosecha que viene a recoger Jesús en las nubes personalmente y, por otro, la cosecha de las uvas de la ira de Dios, que es la manifestación del juicio de Dios sobre los impíos.

Todo esto pasa con la séptima trompeta.

Parece que se aparta de esta situación a los hijos de Dios, pues se ha completado la cosecha de los justos. Pablo comenta que Dios no nos eligió para la ira, Jesús dice que esos días no fuesen acortados... Entonces, ¿qué va a pasar mientras no estemos aquí?

Capítulo 15: los ángeles se preparan y se cierra el templo

Juan vuelve a mirar y ve el santuario del tabernáculo del testimonio abierto. Ve a los siete ángeles con las copas de las siete plagas que están llenas de la terrible ira de Dios. El templo está lleno de humo, gloria y poder. Menciona algo que es importante: nadie podrá entrar en el templo hasta que los siete ángeles hayan terminado de vaciar las siete plagas. Así que se cree que van a suceder todas juntas. Como veremos en capítulo 16, esto está demostrado o parece estarlo, pues da la sensación de que las plagas se producen una tras otra rápidamente.

Capítulo 16: el sonido de los seis primeros ángeles

Aquí es cuando las cosas se ponen un poco feas y es complicado saber exactamente qué son o cómo van a desarrollarse las plagas.

El capítulo empieza con Juan que escucha un grito que viene desde el templo que indica a los ángeles que vayan y vacíen las copas de la ira de Dios en la tierra.

- El primer ángel salió del templo y derramó la copa encima de la tierra y a todas las personas que tenían la marca de la bestia y adoraban a la estatua les salieron unas úlceras horribles.
- El segundo ángel vació su copa y el mar se convirtió en sangre y todo lo que había en él murió.
- El tercer ángel volcó la suya en los ríos y arroyos que se convirtieron en sangre.
- El cuarto vertió su copa y el sol se convirtió en un fuego abrasador que quemó a todo el mundo. Mientras pasaba todo esto, las personas blasfemaban de Dios y no se arrepintieron ni lo glorificaron.
- El quinto ángel esparció su copa sobre el trono de la bestia y sumió a su reino en la oscuridad. Sus súbditos rechinaban los dientes por la angustia y blas-

femaban contra el Dios del cielo por el dolor y las úlceras, pero se negaban a arrepentirse.

- El sexto ángel echó el contenido de su copa en el río Éufrates, que se secó para que los reyes del este pudieran dirigir sus ejércitos hacia el oeste sin que hubiera impedimento.

Luego ve a tres de los espíritus que parecen sapos que salen de la boca del dragón, la boca de la bestia y la boca del falso profeta. Son demonios que hacen milagros, hacen que todos los gobernantes del mundo se junten para luchar contra el Señor en el gran día del Dios todopoderoso.

Es el Día del Señor y los demonios persuaden a los gobernantes del mundo para que se junten y luchen contra él. Es ridículo que puedas luchar contra Dios, pero es lo que va a pasar. Es un poco como la película *Independence Day*.

La narración se interrumpe con un comentario muy interesante en el versículo 15. Dice: “Miren, ¡yo vendré como un ladrón, cuando nadie lo espere! Benditos son todos los que me esperan y tienen su ropa lista para no tener que andar desnudos y avergonzados”. Es algo un poco raro como para decirlo ahí. Quiero decir, no es que todas estas actividades se estén llevando a cabo de forma sigilosa, pero decir que va a venir como un ladrón sin que

se le espere parece una contradicción en este contexto. Podemos relacionarlo con Mateo 24.

Los demonios malvados intentan persuadir a los líderes del mundo para que se unan contra el Señor, ya que se expresa que *se juntaron los líderes y sus ejércitos en un lugar que se llama Armagedón*. Aquí es donde vemos por primera vez que se utiliza la palabra Armagedón.

- A continuación, el séptimo ángel vació su copa en el aire.

Vamos a revisar esto otra vez. Los tres primeros vacían sus copas en la tierra, el cuarto en el sol, el quinto en el trono de la bestia y el sexto en el Éufrates. El séptimo ángel lo hace en el aire y se escucha un grito poderoso que viene del trono que dice: “Hecho está”. Se acabó todo el asunto. La séptima copa hace que todo esto termine.

Las últimas siete plagas llevaron la ira de Dios a su fin. El séptimo ángel vació su copa en el aire y se concluyó. El trato está hecho. Luego, se escuchan truenos y relámpagos y se produce el mayor terremoto de la historia. *La gran ciudad de Babilonia se divide en tres partes y las ciudades de todo el mundo caen en montones de escombros. Entonces, Dios recuerda los pecados de Babilonia y hace que beban de la copa que está llena del vino del ardor de su ira*. A esto le sigue una tormenta de granizo, con granizos de treinta y cuatro kilogramos cayendo del

cielo sobre las personas que blasfemaban contra Dios por la granizada, que era una plaga terrible.

Así que, como este es el fin y el final, todavía habrá gente en la tierra que siga blasfemando contra Dios. No se habrá destruido a todo el mundo. Volvamos a la batalla de Armagedón. Es importante recordar que se produce en la sexta plaga. Una vez más, volvemos a tener otra versión, otra aplicación y otro tipo de *flashback* acerca de los ángeles que vaciaron las siete copas. Este ángel se acercó a Juan después de haber vertido una de las copas, así que, cronológicamente hablando, esta visión se desarrolla durante el período de ira.

Capítulo 17: la mujer escarlata y la victoria del Cordero

El ángel menciona: “Ven conmigo, y te mostraré la sentencia que recibirá la gran prostituta, que gobierna sobre muchas aguas. Los reyes del mundo cometieron adulterio con ella, y los que pertenecen a este mundo se emborracharon con el vino de su inmoralidad” (v. 1). Luego, el ángel lleva a Juan en espíritu al desierto donde ve a una mujer sentada sobre una bestia escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos.

Otra vez lo mismo, ya sabemos a qué está haciendo referencia. Ahora habla de la mujer y no de la bestia. La bestia y la mujer son dos entes diferentes.

La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata y llevaba puestas hermosas joyas de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano tenía una copa de oro llena de obscenidades y de las inmundicias de su inmoralidad. Tenía escrito en la frente un nombre misterioso: Babilonia la grande, madre de todas las prostitutas y obscenidades del mundo. Pude ver que ella estaba borracha, borracha de la sangre del pueblo santo de Dios, es decir, los que testificaron de Jesús. Me quedé mirándola totalmente asombrado. (vv. 4-6)

Como te puedes imaginar, Juan no tenía ni la más mínima idea de qué era esto. El ángel dijo: “¿Por qué te asombras tanto? [...] Te explicaré el misterio de esta mujer y de la bestia con siete cabezas y diez cuernos sobre la que ella está sentada” (v. 7).

Empieza por la bestia y dice: “La bestia que viste, antes vivía pero ya no. Sin embargo, pronto subirá del abismo sin fondo e irá a la destrucción eterna. Los que pertenecen a este mundo cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida antes de la creación del mundo, se asombrarán al ver la reaparición de esta bestia, que había muerto” (v. 8).

Anteriormente, leímos que al anticristo le hacían daño o lo asesinaban y después volvía a la vida. Pues este es

el mismo tío. Luego añade: “[...] Las siete cabezas de la bestia representan las siete colinas donde la mujer gobierna [...]” (v. 9). A lo largo de los años, muchas personas han dicho que esto tenía que ser Roma porque tiene siete colinas. Yo no he contado nunca las colinas de esta ciudad, pero si quieres puedes intentar meterlo con calzador y quién sabe, igual Roma sí está relacionada con la mujer en algún punto. Pero yo no creo que la mujer sea la Iglesia católica porque ya hemos visto que las siete cabezas en realidad representan siete reinos. Si continuamos leyendo, en las líneas siguientes se indica que también representan a siete reyes.

Entonces, estas siete cabezas no son solamente las siete colinas de una ciudad en concreto, ya que se explica claramente que representan a siete reyes. Luego da más detalles de los reyes.

Señala que ya han caído cinco. Como dijimos anteriormente, ya sabemos cuáles son los cinco reinos. Tenemos a Egipto, Siria, Babilonia, Media y Persia y Grecia. Son los cinco que han caído. Asegura que el sexto está reinando ahora, obviamente, Juan estaba vivo en la época del Imperio romano, y añade que el séptimo todavía está por llegar. Tenemos detalles muy importantes que se confirman una y otra vez.

Hay un último reino que está por venir. Juan estaba hablando durante la época del Imperio romano y desde

entonces ese reino aún no ha llegado. Prosigue y dice que el séptimo reino tiene que llegar, pero luego añade que su reinado será breve.

Entonces, el séptimo reino existirá durante un corto período. Añade que la bestia escarlata que estaba viva y que luego murió será el octavo rey. Así que ya sabemos quién será el octavo rey. Pero si te acuerdas de Daniel, había diez cuernos y luego apareció un cuerno pequeño —que sometió a otros tres— que es el anticristo. Él mismo es un rey, pero utiliza el Imperio de los diez reinos para reinar. Después, señala que él es como los otros siete y también irá a la perdición. Sus diez cuernos son diez reyes que no han subido al poder, pero que serán nombrados para reinar con la bestia en sus respectivos reinos durante un tiempo corto.

Los diez reyes de los últimos tiempos reinan junto a la bestia, el anticristo. Acordarán ceder su poder y autoridad a él. Estarán dispuestos a permitir que domine y trabajarán juntos —los reyes y la bestia— y declararán la guerra al Cordero. Pero el Cordero los derrotará porque es el Señor de señores y Rey de reyes sobre todos los reyes. Los que están con él son llamados, elegidos y fieles. Entonces le declarará la guerra al Cordero, pero eso quiere decir que se la declarará literalmente al Señor al iniciar una guerra contra su pueblo, los que son llamados, elegidos y fieles.

Me gusta este capítulo porque está lleno de detalles. Rellena muchos de los huecos que había en otros capítulos de Daniel y Apocalipsis. Sin embargo, no tendría sentido si no tuvieras un marco donde encuadrarlo.

El ángel continúa y dice que las aguas en las que se sienta la prostituta representan las masas de personas de cada lengua y nación. Esto ya lo vimos en Daniel capítulo 7. La bestia escarlata y sus diez cuernos, que representan a los diez reyes que reinarán con él, odian a la prostituta. Esto es interesante. La dejarán desnuda, comerán sus carnes y quemarán sus restos con fuego. Porque Dios puso este plan en sus mentes para llevar a cabo su propósito. Acordarán mutuamente darle la autoridad a la bestia escarlata y así se cumplirá la palabra de Dios. “La mujer que viste en la visión representa la gran ciudad que reina sobre los reyes del mundo” (v. 18).

En este asunto va al grano y no hay mucha palabrería. Pero es complicado entender qué es esta mujer. La bestia está bastante clara, pero saber cómo encaja la mujer, la prostituta de Babilonia, es un poco más difícil. En el capítulo 18, Juan habla de ella con más detalle.

Capítulo 18: la prostituta de Babilonia

El capítulo 17 deja muy claro que la mujer, la gran prostituta de Babilonia, y la bestia donde está sentada son dos entes diferentes. También expone que la mujer se sentó

sobre muchas aguas y que salió de entre la gente. Ahora, en el capítulo 18, tenemos una descripción muy detallada de la gran prostituta de Babilonia. Me gustaría destacar algunos de sus elementos y características distintivas.

El ángel le dice a Juan que todas las naciones han bebido del vino de la pasión e inmoralidad de la mujer. Los líderes del mundo cometieron adulterio con ella y los comerciantes de todo el mundo se hicieron ricos como resultado de la vida lujosa que ella llevaba. Así que primero esto afectó a todas las naciones. Los líderes del mundo cometieron adulterio debido a la relación que tenían con ella. En el Antiguo Testamento, cuando se acusaba de adulterio al pueblo de Dios, quería decir que le habían entregado su amor a los ídolos y dioses falsos y no al Dios verdadero.

Aquí se explica que los comerciantes del mundo se enriquecieron como resultado de la vida llena de lujos de la mujer. Entonces ella está relacionada con la riqueza. Todo el mundo se ha implicado con ella y los líderes cometieron adulterio con ella. Estos líderes básicamente son agentes de la bestia con siete cabezas y diez cuernos. El ángel llama al pueblo de Dios para que se aparte de la mujer.

[...] No participen en sus pecados o serán castigados junto con ella. (v. 4)

Por lo tanto, al pueblo de Dios se nos pide que no nos relacionemos con ella, que tenemos que darle nuestro amor a Dios, no a esta mujer. Después, a ella se le ad-

vierte que ha vivido en lujo y placer y que se equiparará con tormento y aflicción en la misma proporción.

Ella se jacta: “‘Soy reina en mi trono. No soy ninguna viuda indefensa ni tengo motivos para lamentarme’. Por lo tanto, estas plagas le llegarán en un solo día: la muerte, el lamento y el hambre” (vv. 7-8).

Así que la van a destruir en un solo día —como las Torres Gemelas—. Y va a ser consumida por el fuego. El Señor que la juzga tiene poder. Cuando la gente vio la caída de las Torres Gemelas pensaron en este capítulo de la Biblia. No obstante, las Torres Gemelas solo eran una porción pequeña de la gran ciudad.

Se nos dice que la mujer que vimos en la visión representa la gran ciudad que gobierna en los reinos de la tierra. En Londres, cuando se habla de la City, se habla de dinero. Las personas que controlan el dinero, la economía global, Wall Street, Londres, Fráncfort, Hong Kong, Shanghái. Las grandes ciudades que controlan el imperio financiero, al fin y al cabo, controlan también el imperio político. El sistema financiero asimismo controla a la bestia y a los líderes políticos hasta cierto punto.

La mujer representa al imperio financiero de la economía mundial.

Continúa y añade: “Y los reyes del mundo que cometieron adulterio con ella y disfrutaron de todos sus lujos,

se lamentarán por ella cuando vean el humo que sube de sus restos carbonizados. Aterrorizados por su gran tormento, los reyes del mundo se mantendrán a distancia y clamarán: ‘¡Qué terrible, qué terrible para ti, oh Babilonia, tú, gran ciudad! En un solo instante el juicio de Dios cayó sobre ti’. Los comerciantes del mundo llorarán y se lamentarán por ella, porque ya no queda nadie que les compre sus mercaderías. Ella compró grandes cantidades de oro, plata, joyas y perlas; lino de la más alta calidad, púrpura, seda y tela de color escarlata; objetos hechos con la fragante madera de alerce, artículos de marfil y objetos hechos con madera costosa; y bronce, hierro y mármol” (vv. 9-12). Se lamentaban porque todas las cosas lujosas que tanto les gustaban desaparecieron. El lujo y el esplendor que tanto valoraban no volverían a ser de ellos nunca más. Desaparecieron para siempre.

Los comerciantes que se hicieron ricos al venderle a ella todas estas cosas se mantendrán a distancia por temor de su tormento. Llorarán y llorarán. Y en un momento desaparecerá toda la riqueza de la ciudad. Se parece un poco al Jueves Negro con la caída de la bolsa. Todo puede desaparecer en un segundo. Como en el 11 de septiembre, fue algo muy concreto que tuvo consecuencias trascendentales. En el versículo 18, Juan agrega: “¿Dónde habrá una ciudad de tanta grandeza como esta?”.

Y llorarán y echarán tierra sobre su cabeza para mostrar su dolor y clamarán: “¡Qué terrible, qué

terrible para esa gran ciudad! Los dueños de barcos se hicieron ricos transportando por los mares la gran riqueza de ella. En un solo instante, se esfumó todo”. (v. 19)

Ahora vamos a recapitular y a centrarnos en esto. En el versículo 9, comenta que los líderes del mundo que se involucraron en los actos inmorales de la mujer y disfrutaron de sus lujos se lamentarán. Luego vemos que los comerciantes del mundo generaron dinero al comprar y vender sus bienes y lujos. El versículo 15 dice que las personas que se enriquecieron vendiendo eso estarán de luto por ella.

Luego, habla sobre los dueños de embarcaciones, de los capitanes y de los comerciantes. Los comerciantes, las empresas de transporte, todo el mundo está en el ajo. Observamos que el sistema financiero, la economía mundial, por lo menos una parte importante, se destruye en un momento y los comerciantes, líderes y vendedores están llorando por su muerte que sucede en un único día, en un instante. No es algo que ocurra de forma gradual. Lo reitera cuatro veces a lo largo del capítulo: versículo 8: “Por lo tanto, estas plagas le llegarán en un solo día: la muerte, el lamento y el hambre”. En el versículo 10 dice: “Aterrorizados por su gran tormento, los reyes del mundo se mantendrán a distancia y clamarán: ‘¡Qué terrible, qué terrible para ti, oh Babilonia, tú, gran ciudad! En un solo instante el juicio de Dios cayó sobre ti’”. El versículo 17:

“¡En un solo instante, toda la riqueza de la ciudad se esfumó!”. Y otra vez en el versículo 19: “En un solo instante, se esfumó todo”.

No es una muerte lenta, es un fallecimiento repentino. Todas las ciudades alrededor del mundo son más o menos parecidas. Rascacielos, entretenimiento, autopistas. Hace poco estuve en Shanghái y en Hong Kong en donde están construyendo torres de cristal y espejo que son majestuosas.

Es difícil saber exactamente qué representa esta prostituta, pero los siguientes puntos están muy claros:

- Es un asunto mundial. No se trata de una única ciudad en un lugar concreto, aunque dé la sensación de que se haga referencia a eso.
- Es una ciudad espiritual, un concepto, aunque tenga representación física.
- Simboliza o representa al sistema monetario, la economía mundial.
- La Biblia afirma que el amor por el dinero es la raíz del mal. Al final, los líderes y la mujer tienen un vínculo profundo porque, al fin y al cabo, se trata de dinero y poder.

Si retrocedemos y nos fijamos en el Antiguo Testamento, veremos una y otra vez que se acusa al pueblo de Dios de

cometer fornicación con sus ídolos. Lo que quiere decir es que cometieron adulterio espiritual al dejar de lado su relación con Dios y establecer relaciones con sus ídolos.

Hoy en día, no tenemos ídolos en sí, pero la mayoría idolatra a sus posesiones, ya sea el coche, la carrera, la familia... En la actualidad, las personas están enamoradas de sus propios ídolos.

Un ídolo es algo a lo que le entregas tu amor, a lo que le dedicas tiempo y en lo que centras tu atención. El fútbol puede ser un ídolo. Tu riqueza puede ser un ídolo. Tu coche o tu trabajo pueden ser un ídolo. Si centras tu amor y tu aprecio en ese objeto o en esa actividad y no en Dios, estarás cometiendo adulterio espiritual con la mujer, con la gran prostituta. Soy consciente de que tal vez pierda a alguno de vosotros en este punto porque se trata de temas muy profundos, pero es la única explicación que hay para darle sentido a la existencia de esta mujer.

Te preguntarás por qué el rey con los diez cuernos y la bestia odian a la mujer y la destruyen, porque es lo que dice que ocurrirá. También, que Dios pondrá en sus corazones que cumplan con su plan. Esto se debe a que Satanás está muy celoso de la mujer. El segundo mandamiento expresa: “[...] El Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses [...]” (Éxodo 20:5). Satanás también está celoso de la mujer. Quiere que todo el mundo le adore, que le den todo el

afecto. Así que también sentirá celos de la mujer y querrá destruirla para que las personas se puedan centrar en él como el líder por excelencia de la tierra. Una vez más, no está del todo claro cuándo sucederá esto. No obstante, la destrucción de la economía mundial y del sistema monetario tal y como lo conocemos en la actualidad llevará al colapso de las divisas a escala mundial.

También provocará crisis mundiales que facilitarán el ascenso del anticristo y darán paso a la moneda digital, electrónica global.

Capítulo 19: el banquete de bodas y el jinete del caballo blanco

El capítulo 19 comienza con una gran multitud en el cielo que está cantando y dando gloria a Dios. Esta escena nos presenta una gran fiesta de victoria. Las personas están felices, alabando a Dios por su victoria sobre los enemigos. Es la ocasión de celebrar el banquete de bodas del Cordero y su novia, que él mismo ha preparado.

La novia puede vestirse de fino lino blanco que representa las buenas obras realizadas por el pueblo de Dios. El ángel le dice a Juan: “Benditos son los que están invitados a la cena de la boda del Cordero” (v. 9). Ahora tenemos un banquete de bodas.

Aquí vemos a un grupo de personas que en su conjunto son la novia de Cristo, quienes le dieron su amor, al

contrario de aquellos que amaron a los dioses del mundo. Ahora, en el momento de la séptima copa, comprobamos que en el cielo hay una fiesta enorme, un banquete de bodas. Después de la fiesta, Juan ve que el cielo se abre y aparece un caballo blanco.

El jinete se llama Fiel y Verdadero. Él juzga y luego va a la guerra. Entonces observamos que hay:

- Una fiesta, una boda
- Un juicio
- Una guerra

Sus ojos eran como llamas de fuego, y llevaba muchas coronas en la cabeza. Tenía escrito un nombre que nadie entendía excepto él mismo. Llevaba puesta una túnica bañada de sangre, y su título era “la Palabra de Dios”. (vv. 12-13)

En Juan capítulo 1 se indica que: “En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. [...]. Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros” (vv. 1, 14). Así que a Jesús se le llama el Verbo. Jesús está montado en el caballo blanco con las coronas. Este tío nos suena de algo, se parece al jinete del primer sello que está montado en un caballo blanco, que tiene coronas y se va a la guerra y gana. Obviamente, es el Señor. Los ejércitos del cielo vestidos de lino blanco puro le siguen en caballos blancos.

De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones. Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de Dios, el Todopoderoso [...]. (v. 15)

Aquí vemos el lagar de la ira de Dios otra vez, tal y como vimos en el capítulo 14. “En la túnica, a la altura del muslo, estaba escrito el título: ‘Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores’” (v. 16). Está clarísimo que es Jesús montado en el caballo blanco con una corona en la cabeza que viene con los ejércitos del cielo. Es decir, con todos sus seguidores, que también vienen montados en caballos blancos. Descienden y atacan las naciones que se oponen a su autoridad para gobernar con vara de hierro. El versículo 19 dice que Juan ve a la bestia que se reúne con los reyes de la tierra, tal y como vimos con la sexta copa de ira donde el sapo convence a los reyes de la tierra a que vayan y luchen contra Dios, que reúnan a sus ejércitos para luchar contra el que está montado en el caballo y sus ejércitos. Por lo tanto, están viniendo a luchar contra el Señor, contra Dios.

Señala que la bestia fue capturada junto con el falso profeta que había hecho diversos milagros en nombre de la bestia. Los milagros que engañaron a todos los que aceptaron la marca de la bestia y que adoraron a la estatua.

[...] Tanto la bestia como el falso profeta fueron lanzados vivos al lago de fuego que arde

con azufre. Todo su ejército fue aniquilado por la espada afilada que salía de la boca del que montaba el caballo blanco. Y todos los buitres devoraron los cuerpos muertos hasta hartarse. (vv. 20-21)

Es algo desagradable, pero vemos que todo encaja. En la sexta copa, los demonios convencen, en nombre de la bestia, a los reyes de la tierra para que vengan a luchar contra el Señor en Armagedón. Mientras sucede esto, en el cielo hay una gran fiesta, el banquete de bodas donde se recompensa y juzga a aquellos que han entregado su amor a Dios y se han guardado para él. En la séptima copa, los ejércitos dirigidos por Jesús vuelven y vencen al enemigo de Dios en la batalla de Armagedón. Después, Jesús aceptará su puesto como líder de la tierra. Esto lo veremos en el capítulo 20.

Es una cuestión de amor. El primer mandamiento trata sobre el amor: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37).

El segundo mandamiento dice: “[...] El Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses [...]” (Éxodo 20:5).

Dios quiere que le amemos. No le importa que tengamos una vida cómoda, que disfrutemos de las cosas que ha creado, siempre y cuando no amemos a la Creación

más que al Creador. Que no amemos a las cosas más que lo que amamos a la persona que las ha creado. Si amamos la luz, automáticamente nos orientaremos hacia amar a Dios. Cuando amamos la oscuridad, le estamos dando nuestro amor a Satanás. Cuando amamos cosas y lujos y se convierten en lo más importante para nosotros, le estamos dando nuestro amor a la gran prostituta. Ya sea un estatus social o posesiones, si le damos nuestro amor a esas cosas, estamos amando a la gran prostituta. Si vivimos nuestra vida por una causa o una guerra, estamos amando a la bestia y ambas cosas son ilusiones y acabarán siendo destruidas.

Fuimos creados y diseñados para amar a Dios y solo ese amor nos llenará.

Capítulo 20: el milenio

En este punto es cuando las cosas empiezan a ponerse muy raras. En los capítulos 20 y 21, comprobamos que un ángel bajó del cielo con la llave al abismo, con una cadena pesada en la mano y que agarró al dragón. Aquí se llama al dragón por los diferentes nombres que tiene: la antigua serpiente que estaba en el jardín del Edén, el diablo que conocemos y Satanás. Lo capturan y lo encierran durante mil años. Esta es la primera vez que se menciona al famoso milenio. El ángel lo echó al abismo, que luego se cierra con llave para que Satanás no pueda volver a engañar a las naciones hasta que hayan pasado mil años.

Más adelante, lo liberarán durante un tiempo. Entonces, Satanás estará encerrado en el abismo durante mil años, así que no podrá engañar a las naciones. Durante el período de los mil años habrá maldad, pero no estará organizada como lo está hoy en día. En la película *Los pájaros* de Alfred Hitchcock, puedes ver que los pájaros son inofensivos, pero cuando una fuerza los organiza se convierten en un grupo poderoso. Lo mismo sucede con las personas malas, hacen un poco de mal por allí, otro poco por aquí, pero no suele hacer mucho daño. Sin embargo, cuando Satanás las reúne o las organiza, la destrucción o los niveles del mal son mucho más importantes.

Seguidamente, Juan ve a personas sentadas en tronos a las que se les ha dado autoridad para juzgar. No está del todo claro a quién van a juzgar, pero ve el alma de los que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Son las personas que han sido asesinadas a lo largo de los siglos. Son las almas de los que no adoraron a la bestia ni a la estatua y que no aceptaron la marca en la frente ni en la mano. Y resucitaron y reinaron con Cristo durante mil años. Entonces este grupo de personas gobernará junto con Cristo en las distintas naciones a lo largo de mil años. En la sección acerca del milenio, te voy a presentar más ejemplos al respecto, pero ahora vamos a continuar.

Esto se conoce como la *primera resurrección*. El resto de los muertos no resucitarán hasta que pasen los mil

años. Los santos y bendecidos son los que participan en esta primera resurrección. *La segunda* muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años.

Es el premio por haber rechazado al dragón, a la bestia y a la gran prostituta y por darle todo a Jesús. Lo recuperarán multiplicado por mil, serán parte de la primera resurrección y estarán exentos de la segunda muerte. Más adelante, volveremos a tratar estos dos temas: la primera resurrección y la segunda muerte.

La última derrota de Satanás

Cuando acaben los mil años, Satanás será liberado de la cárcel y volverá a sus viejas costumbres. Irá por ahí engañando a las naciones de la tierra otra vez. Las reunirá a todas para una batalla, Armagedón: segunda parte. Con un gran ejército incontable como los granos de arena de mar, vendrá y rodeará al pueblo de Dios y a la ciudad santa, Jerusalén. Esta vez bajará fuego del cielo y los consumirá. Luego, arrojarán a Satanás a un lago de fuego que arderá para siempre.

Incluso después de mil años de dominio justo las personas se pondrán en contra de Dios otra vez. No confiarán en el Señor y, cuando se les dé la posibilidad de elegir, ¡muchos elegirán seguir a la persona equivocada otra vez! Luego, Juan ve un gran trono blanco donde está sentado

un anciano de los días. Grandes y pequeños estaban de pie delante del trono de Dios y se abrieron los libros, incluido el libro de la vida.

Eran los libros del juicio. Los muertos van a ser juzgados según las cosas escritas en los libros, en base a lo que hayan hecho. Se juzgará a las personas que no hayan resucitado, que no hayan vuelto a la vida en la primera resurrección. El mar devolvió a los muertos, la muerte y el infierno devolvieron a los suyos y cada uno fue juzgado en base a lo que había hecho. La muerte y el infierno fueron arrojados al lago de fuego.

Esta es la segunda muerte, el lago de fuego. Todos aquellos cuyo nombre no estaba registrado en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego. Como ves, hay dos resurrecciones y dos muertes. La cosa funciona así. Si naciste dos veces, morirás una vez.

Si naciste física y espiritualmente, resucitarás en la primera resurrección. Tu nombre estará escrito en el libro de la vida y no te enfrentarás a la segunda muerte.

Si solo naciste una vez, es decir, no has vuelto a nacer espiritualmente en el Reino de Dios, entonces tendrás que formar parte de la segunda resurrección y tendrás que morir dos veces.

Morirás físicamente en la primera muerte, por la que todos pasaremos, y, espiritualmente, en la segunda muer-

te. Ahora bien, no entiendo muy bien qué es realmente la segunda muerte. Tiene cierto carácter definitivo. Menciona un lago de fuego, pero no sé qué es eso. Lo único de lo que estamos seguros es que no va a ser divertido y que todas las personas que no tengan su nombre escrito en el libro de la vida tendrán que pasar por ello. El mensaje del evangelio es que nos salvamos por fe, no por obras. Se nos presenta una idea básica de qué es lo que va a pasar y por ahora tendría que ser suficiente.

Capítulo 21: la nueva Jerusalén

Juan ve una nueva Jerusalén y una tierra y un cielo nuevos porque los anteriores habían desaparecido. El mar también había desaparecido: “Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de Dios, como una novia hermosamente vestida para su esposo” (v. 2). Aquí encontramos algo nuevo. Dios siempre está haciendo algo nuevo, en este caso, un cielo y una tierra nuevos. Juan escucha un grito desde el trono que dice: “¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos” (v. 3).

En ese momento, tendremos a Jesús reinando en la tierra. Reinando y administrando el reino. Parece que en ese instante el mismo Dios vendrá a vivir entre nosotros en esta gran ciudad y que acabará con la tristeza y no habrá más muerte, lamentos, delitos ni dolor.

Todas esas cosas ya no existirán más.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: “¡Miren, hago nuevas todas las cosas!”. Entonces me dijo: “Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza”. También dijo: “¡Todo ha terminado! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. A todo el que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida. Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos [...]”. (vv. 4-7)

Cambia de tono y añade:

Pero los cobardes, los incrédulos, los corruptos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que rinden culto a ídolos y todos los mentirosos, tendrán su destino en el lago de fuego que arde con azufre [...]. (v. 8)

Hace referencia a la segunda muerte. La lista empieza con los cobardes e incrédulos. Entonces, el Señor considera que los cobardes y los incrédulos son como los idólatras y los asesinos.

Un ángel viene y se lleva a Juan a enseñarle a la novia, la esposa del Cordero. Vemos que llevan a Juan a

una montaña alta y le enseñan la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que desciende del cielo de Dios. Es una estructura enorme: un cubo de 2250 kilómetros de largo, ancho y alto; tiene doce puertas y diferentes niveles. Resulta interesante que en esta ciudad no hay templo y tampoco hay sol ni luna, porque la gloria de Dios ilumina la ciudad.

Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo entrarán en ella con toda su gloria. Las puertas nunca se cerrarán al terminar el día porque allí no existe la noche. Todas las naciones llevarán su gloria y honor a la ciudad. (vv. 24-26)

No se permitirá la entrada a nada impuro ni a ninguna persona idólatra o deshonesto, solo a aquellos cuyo nombre está escrito en el libro de la vida. Por lo que realmente solo los que estén inscritos en el libro del reino podrán entrar a esta ciudad. Pero los reyes de la tierra irán allí a rendir homenaje.

Capítulo 22: la ciudad y el río de vida

El último capítulo de la Biblia es el 22. La primera parte se dedica a ampliar la descripción de la ciudad santa. Comienza con el ángel que le está enseñando un río de agua pura de vida, cristalina, que fluye desde el trono de Dios y del Cordero y recorre el centro de la calle principal. A cada lado del río, crece un árbol de vida que produce

doce cosechas de fruta, una cosecha fresca cada mes, y las hojas se utilizaban para sanar a las naciones.

Se vuelve a hacer referencia a las naciones fuera de la ciudad que están siendo sanadas por este fruto. No habrá maldición nunca más, sino que el trono de Dios y del Cordero estará ahí y sus siervos lo adorarán junto a él.

Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente. Allí no existirá la noche —no habrá necesidad de la luz de lámparas ni del sol— porque el Señor Dios brillará sobre ellos. Y ellos reinarán por siempre y para siempre. (vv. 4-5)

Todo lo que has oído y visto es verdadero y digno de confianza. El Señor Dios, que inspira a sus profetas, ha enviado a su ángel para decirles a sus siervos lo que pronto sucederá.

CONCLUSIÓN

¿Por qué ahora?

La mayor parte de las ideas que os he ido compartiendo en este libro las he tenido desde que empecé a leer la Biblia en 1970. Muchas de ellas me las enseñaron otras personas y a otras llegué yo por mi cuenta. Al principio, con el entusiasmo de la juventud, me motivaba pensar que quedaba poco tiempo y que el fin estaba cerca.

No obstante, pronto comprendí que no se daban las circunstancias adecuadas para que se cumpliesen las condiciones necesarias que propiciasen esos hechos y que estaríamos aquí a largo plazo.

He visto que muchos daban falsas alarmas por acontecimientos como la llegada del año 2000 al interpretar señales que no existían. Una y otra vez, los autores de comentarios se han subido al púlpito para atemorizar y confundir a la Iglesia con medias verdades y construir un caso basándose en pruebas circunstanciales con el objetivo de vender un libro o promover un ministerio.

Desde que el Señor ascendió a las nubes en aquella colina en Galilea hace dos mil años, la Iglesia ha pasado por períodos de espera. Era algo generalizado incluso entre la Iglesia primitiva. De hecho, Pablo tuvo que escribirle a la iglesia de Tesalónica para decirles que no sean movidos de su modo de pensar ni alarmados por espíritu, pues el Día del Señor no llegará hasta que sucedan ciertas cosas primero.

Primero, una gran caída y *después* se revelará al hombre del pecado y se sentará en el templo de Dios proclamando que es Dios. Este consejo se ha ignorado a lo largo de toda la historia.

Como dijo Jesús a los fariseos: *miras al cielo y dices que mañana hará buen tiempo; sabes discernir el aspecto del cielo, pero no las señales de los tiempos.*

Entonces, ¿qué condiciones se requieren para que aparezca esta persona y qué infraestructura le hará falta para llevar a cabo su plan y cumplir su destino?

1. Tendrá que pasar algo que convenza a la gran mayoría de países para que formen una especie de alianza flexible dirigida por diez grandes países que servirán como plataforma para que ascienda al poder esta persona.
2. Deberá darse una convergencia de las monedas del mundo en una única moneda mundial.

3. El paso de una moneda que se basa en el papel a una moneda electrónica o digital.
4. La tecnología tendrá que ser capaz de monitorear al mismo tiempo los movimientos y las transacciones comerciales de todas las personas del planeta.
5. Los judíos deberán volver a la tierra de Israel.
6. Tendrá que llegarse a un acuerdo entre los árabes y los judíos que permita que los judíos reconstruyan el templo y vuelvan a empezar el sacrificio continuo que lleva parado desde el 70 d. C. El acuerdo será avalado por el anticristo en su camino hacia la dominación del mundo.

Es muy obvio que todas estas condiciones no se dan todavía, entonces, ni siquiera hoy en día podemos esperar la aparición gloriosa del rapto, PERO está claro que las cosas están avanzando rápidamente en la dirección correcta.

Entonces, ¿qué ha cambiado y cuándo? ¿Qué será lo siguiente?

El paso hacia *un órgano de gobierno global se ha estado acelerando* desde el final de la Primera Guerra Mundial. Comenzó con la Sociedad de las Naciones y, después de la Segunda Guerra Mundial, con la fundación de la

Organización de las Naciones Unidas. Pero Estados Unidos siempre ha echado el freno en la expansión de sus poderes y autoridad y es muy obvio que muchas partes dentro de la organización la consideran un gobierno mundial a la espera.

El panorama político ha cambiado muy rápido en los últimos años. En primer lugar, con la incorporación y ampliación de la Unión Europea. ¿Quién habría pensado hace treinta años que habría un mercado y una moneda únicos?

La desintegración del Imperio soviético y el comunismo ha abierto la posibilidad de Eurasia; es decir, un único bloque político y económico que abarcase desde Irlanda hasta Siberia.

El 11 de septiembre ha acelerado este proceso y dio lugar a una colisión de naciones que habría sido impen-sable unos meses antes.

En 1970, había pocos ordenadores. Un ordenador tan potente como el portátil que estoy utilizando para escribir esto habría costado millones, habría pesado toneladas, tendría el tamaño de un autobús y haría falta un ejército de técnicos para que se pudiese utilizar.

Esto ha cambiado una barbaridad gracias a IBM, Intel, Microsoft y el resto. Entonces, el poder de la informática ya no es un obstáculo.

Tampoco había muchas tarjetas de crédito en esa época. Ahora, todo el mundo tiene una y el dinero se mueve alrededor del mundo a la velocidad de la luz. El dinero es digital y nos estamos convirtiendo rápidamente en una sociedad sin efectivo.

En 1994, cuando empecé a escuchar hablar sobre internet, encajó otra pieza del rompecabezas. No tiene sentido tener ordenadores si no tienes una forma de conectarlos entre sí.

El GPS fue otra de las piezas. No puedes controlar a las personas si no sabes dónde están.

Es inútil tener toda esta tecnología a menos que las personas estén dispuestas a dejar que la utilices con ellos. Por ello el 11 de septiembre es tan importante. *Por primera vez parece que las personas están dispuestas a intercambiar libertad por seguridad.*

Reemplazan el miedo con la fe. Están poniendo su fe en el sistema y pronto la persona equivocada se apropiará del sistema.

Desde que Israel declaró la independencia en 1948, millones de judíos han vuelto y se ha convertido en un Estado de guerra desde entonces.

La guerra contra el terrorismo no se puede ganar sin una solución en Oriente Medio. No puede haber una solu-

ción sin ejercer una presión enorme en Israel y Palestina. *Los judíos religiosos de derechas tienen la llave y el equilibrio del poder en Israel.*

Lo único que veo que podría convencerlos para que se comprometan sería un acuerdo que les permitiese reconstruir el templo y volver a instaurar el sacrificio continuo.

Otra señal que no es tan obvia es que las cosas se nos están yendo de las manos, al igual que ocurrió antes de que el Señor dividiera y dispersara a la humanidad en la Torre de Babel. En ese momento, toda la tierra hablaba un único idioma y del mismo modo.

Comenzaron a decirse unos a otros: “Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego”. (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). Entonces dijeron: “Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo”.

Pero el Señor descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, y dijo: “¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! Vamos a

bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros”.

Génesis 11:3-7

Yo pienso que descifrar el *genoma humano* fue un hecho decisivo equivalente a construir Babel y, aunque no fue un acto de maldad intrínseca en sí, puede que haya sido el último ladrillo de la torre. Los seres humanos no estarán dispuestos o no serán capaces de controlar este conocimiento y “¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible!” (v. 6).

A diferencia de lo que hicieron muchos antes, yo no estoy diciendo que todo esto vaya a explotar la semana que viene ni a lo largo de mi vida, pero resulta complicado imaginar que todas estas cosas no se alineen o converjan en los próximos veinte o treinta años.

Me resulta difícil creer que en veinte años seguiremos utilizando efectivo y que el Estado no va a estar controlando nuestros movimientos muy de cerca —esto lo he escrito en el año 2001—.

¡Lo único que hará falta es que el control caiga en manos del tío equivocado y allá vamos!

Pablo dijo que no estamos en la oscuridad, que estas cosas vendrán como un ladrón. Se supone que somos hijos de la luz y no necesitamos estar en la oscuridad.

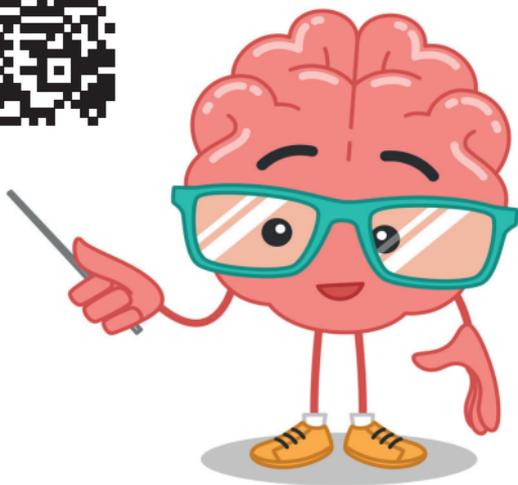
Deberíamos saber qué está pasando en el mundo y poder interpretar las señales de los tiempos.

En definitiva, los efectos del 11 de septiembre han acortado la mecha de forma considerable y las consecuencias que tendrá en nuestra libertad personal van a ser importantes.

**Utiliza el QR para descargar
la Biblia de forma gratuita.**

Puedes cambiar las traducciones
y resaltar los pasajes que desees.
Llévala siempre contigo.

¡Disfrútala!



DESCUBRE MÀS
simplemente.info



COLOFÓN

impresiones

Alts Forns nº 68, sòt. 1º
08038 Barcelona. Spain
Tel. (+34) 93 432 25 23

TRADUCCIÓN
Gisele Regueiro

Simplemente una guía del fin del mundo tal y como lo conocemos

CORRECCIÓN
Álvaro Campuzano Luque

The No Brainer Guide to the End of the World as We Know It
©Tom Mac Guinness, 2002

DISEÑO DE CUBIERTA
Pablo Cabrera
(LatidoCreativo.com)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

ILUSTRACIONES
Jonatán Mira Bertral

MAQUETACIÓN
Andressa Rosa de Oliveira

DEPÓSITO LEGAL
B. 8717-2023

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de © Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

ISBN
978-84-19345-06-6

IMPRESO EN ESPAÑA

Impresiones no se hace responsable de los contenidos incluidos en este libro, siendo el responsable el autor mismo.

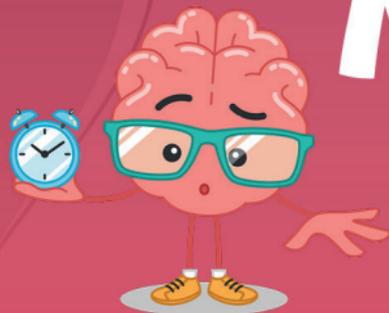


© IMPRESIONES, 2023
1ª EDICIÓN MAYO 2023

TOM MAC GUINNESS

PRESENTA

SIMPLE MENTE UNA GUÍA



¡LO DICE COMO ES!

UNA GUÍA SIN RESTRICCIONES,
CON TODOS SUS DEFECTOS,
A LO QUE LA BIBLIA DICE QUE VIENE,
QUIZÁS PRONTO, QUIZÁS EN 100 AÑOS,
PERO ESTÁ LLEGANDO.

info@simplemente.info

impresiones

